



Universidad
Zaragoza



Universidad de Zaragoza. Facultad de Educación
Grado en Maestro en Educación Infantil

26533

Trabajo Fin de Grado

Curso: 4 / Grupo 2, tardes / Cuatrimestre: 2 / Créditos: 10.0 /

Curso 2013/2014

**LAS ARTES PLÁSTICAS Y SU INCIDENCIA
EN LA MOTRICIDAD FINA DE LOS
NIÑOS/AS DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Autora: Raquel Martínez Pueyo

Directora: Nora Ramos Vallecillo

Las Artes Plásticas y su incidencia en la motricidad fina de los niños/as de la etapa de Educación Infantil. Trabajo Fin de Grado. Universidad de Zaragoza

Una simple línea pintada con el pincel puede llevar a la libertad y la felicidad.

Joan Miró

El ritmo es una percepción del tiempo... cuando dibujas, el cansancio de la mano es un ritmo.

Pablo Picasso

Un movimiento de la muñeca realmente hermoso, sincronizado con tu cabeza y corazón, y lo tienes.

Helen Frankenthaler

RESUMEN

En el siguiente trabajo se muestra cómo por medio de la Educación Plástica se puede desarrollar y trabajar la motricidad fina de los niños. Para ello se inicia con un recorrido histórico sobre el descubrimiento del arte y el dibujo infantil, así como los principales autores que han abarcado este tema. A continuación se analiza la motricidad fina, relacionándola con la Expresión Plástica y las diferentes etapas por las que atraviesan los niños en su desarrollo. Se destacan las principales técnicas y materiales plásticos que podemos utilizar en un aula de Educación Infantil, analizando la contribución de cada una de ellas en la motricidad fina. Por último, se extraen una serie de reflexiones y conclusiones finales sobre el proceso.

PALABRAS CLAVE

Motricidad Fina, Expresión Plástica, Coordinación viso manual, Pinza Digital, Gesto gráfico, Técnicas Plásticas.

INDICE

I.	INTRODUCCIÓN	6
1.1	Justificación del tema elegido	6
1.2	Objetivos	7
II.	CONTENIDO	9
	CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	12
	CAPÍTULO 2: MOTRICIDAD FINA Y DESARROLLO	18
2.1	Definición Motricidad Fina.....	18
2.1.1	Desarrollo de la motricidad fina.....	19
	CAPÍTULO 3: EXPRESIÓN PLÁSTICA Y DESARROLLO.....	19
3.1	Definición Expresión Plástica	19
3.1.1	Desarrollo y evolución de la Expresión Plástica	21
3.2	Funciones del dibujo en la infancia.....	21
	CAPÍTULO 4: EDUCACIÓN PLÁSTICA Y PSICOMOTRICIDAD	22
	CAPÍTULO 5: ETAPAS DEL DESARROLLO ARTÍSTICO. DEL PLANO MOTÓRICO A LA REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA	26
5.1	Génesis y desarrollo del gesto gráfico.....	27
5.1.1	La línea /El trazo:	29
5.3	DEFINICIÓN GARABATO.....	30
5.4	ETAPAS EVOLUTIVAS LOWENFELD: DEL GARABATEO AL DIBUJO PREESQUEMÁTICO	32
5.4.1	TIPOS DE GARABATOS	34
5.4.2	TIPOS DE GARABATOS BÁSICOS	39
5.5	EVOLUCIÓN GRÁFICA	41
	CAPÍTULO 6: EXPRESIÓN PLÁSTICA A TRAVÉS DE TÉCNICAS ACTIVAS	52
6.1	TÉCNICAS GRÁFICAS.....	60
6.1.1	DIBUJO LIBRE, PINTADO Y COLOREADO	60
6.1.2	LA PINTURA DACTILAR O DACTILOPINTURA	61
6.2	TÉCNICAS NO GRÁFICAS	62

6.2.1 EL MODELADO	62
6.2.3 PLEGADO	63
6.2.4 PUNZADO.....	64
6.2.5 RECORTE.....	64
6.2.6 ARRUGADO	66
6.2.7 COLLAGE	67
CAPÍTULO 7: MATERIALES Y ÚTILES PLÁSTICOS	69
7.1 SOPORTE	69
7.2 INSTRUMENTOS	69
7.2.1 PINTURAS	71
7.2.3 TIZA.....	73
7.2.4 PAPEL.....	73
7.2.5 PASTAS PARA MOLDEAR.....	74
7.2.6 TIJERAS	74
7.2.7 LAS TIC.....	75
CAPÍTULO 8: ANOMALÍAS EN LA MOTRICIDAD FINA Y REPERCUSIÓN EN LA EXPRESIÓN PLÁSTICA.....	76
III. CONCLUSIONES	79
IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	82
V. ANEXOS.....	83

I. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Fin de Grado está encaminado a evidenciar la relación entre las artes plásticas y la motricidad fina de los niños de la etapa de Educación Infantil. En él, se hablará de lo importante que es la Expresión Plástica en este ámbito del desarrollo, destacando aquellos aspectos más importantes que nos pueden llevar a confirmar que ambas áreas están totalmente relacionadas.

Para llevar a cabo este TFG se ha utilizado una investigación documental, la cual me ha facilitado fundamentar en base a estudios y autores el marco teórico, analizar diferentes enfoques, criterios, conceptualizaciones y conclusiones. He llevado a cabo una revisión teórica, así como una integración y relación de diferentes conceptos relativos al objeto de estudio seleccionado.

1.1 Justificación del tema elegido

La elección de esta temática se debe principalmente a una decisión personal. Mi experiencia personal y profesional me ha llevado a conocer que, actualmente, en las aulas tiende a darse poca importancia al área de Expresión Plástica ya que esta se considera en muchas ocasiones una actividad de entretenimiento y se pierde ese valor en el desarrollo de los niños, concretamente en el desarrollo motor.

Por una parte, el hecho de realizar Prácticas Escolares en diferentes Colegios me ha permitido vivenciar en primera persona cómo se trabaja el Área Plástica en las aulas de Educación Infantil. A partir de ello, he podido llegar a la conclusión de que la actividad plástica ocupa la mayor parte del trabajo diario en el aula. Es por este motivo que, al tratarse de un área tan trabajada, he considerado importante analizar cómo esta puede contribuir en el desarrollo de los niños, concretamente en el desarrollo de la motricidad fina. Otro de los aspectos que he tomado como referencia ha sido el hecho de que muchos niños de edades más tempranas tienen dificultades a la hora de realizar trabajos plásticos, bien porque no tienen una destreza manual totalmente adquirida o bien porque su motricidad fina no está totalmente desarrollada.

Otro de los referentes que he tenido en cuenta es el uso de materiales e instrumentos plásticos en las aulas de Educación Infantil. He observado que estos se van introduciendo en el uso de forma progresiva por lo que los niños de tres años comienzan utilizando solamente ceras blandas y plastilina en la mayoría de los casos y pasan al uso de la tijera, pinturas de palo, punzones o rotuladores conforme avanzan los cursos. Conocer el porqué de ello es otro motivo que me ha llevado a investigar los diferentes materiales plásticos que se suelen utilizar en las aulas infantiles y la relación que estos guardan con el desarrollo de la motricidad fina. Para elaborar este TFG he utilizado mi experiencia como profesora en estas últimas prácticas escolares. Conforme han ido avanzando los días, he ido recopilando información sobre cómo se utilizaba la Educación Plástica en el aula y he llegado a una serie de conclusiones, a las cuales haré referencia en el apartado final. Otro de los aspectos que añado a este TFG es una serie de dibujos realizados por diferentes alumnos con los que he tenido la oportunidad de trabajar, así como fotografías tomadas en el aula, en las cuales se pueden ver claramente cómo se lleva a cabo los diferentes trabajos plásticos y qué técnicas suelen utilizarse en esta área. Estas producciones quedan recogidas en los anexos.

Por todos estos motivos comentados anteriores, he decidido englobar ambos términos: Motricidad Fina y Educación Plástica y analizar en profundidad cómo uno repercute en el otro. De igual modo, una vez acabada la investigación, podré contar con un mayor conocimiento sobre este tema y hacer uso de ello en mi futuro profesional.

1.2 Objetivos

A través de este trabajo de investigación me he planteado conseguir una serie de objetivos, tanto generales como específicos:

- **Objetivos generales**
 - Conocer si existe relación entre la motricidad fina y la Expresión Plástica y, en caso afirmativo, cómo un área influye en la otra.
 - Analizar la evolución del dibujo infantil y cómo este se va perfeccionando conforme la motricidad fina se desarrolla en el niño.
 - Conocer el progreso y desarrollo de la motricidad fina en cada etapa de la Expresión Plástica.

- Identificar cómo favorecen las técnicas plásticas al desarrollo de la motricidad fina y en qué aspectos incide cada una de ellas.
- **Objetivos específicos**
 - Investigar conceptos y bases científicas de la motricidad fina: coordinación óculo manual, independencia segmentaria o pinza digital.
 - Identificar cómo es el dibujo infantil y su progreso en cada etapa del desarrollo motor.
 - Conocer las técnicas plásticas y los materiales que se utilizan en cada una de ellas, determinando si guarda relación con el desarrollo motor del niño.
 - Conocer las características de distintos materiales plásticos y sus posibilidades de trabajo.
 - Saber utilizar adecuadamente los recursos materiales y las diferentes técnicas para lograr un buen desarrollo de la motricidad fina.

El tipo de investigación que se va a utilizar en este TFG va a ser una revisión teórica de diferentes documentos que traten el tema, incluyendo las aportaciones de autores cuyo objeto de estudio ha sido analizar la relación entre motricidad fina y Expresión Plástica.

Antes de adentrarme en el contenido, es importante señalar algunos aspectos sobre los que se van a ir haciendo referencia en los próximos capítulos. La etapa de Educación Infantil es crucial en el desarrollo de los niños ya que en ella comienzan a establecer pautas de aprendizaje. Uno de los principales objetivos que se plantea en esta etapa educativa es que los niños adquieran un desarrollo motor adecuado. Es en este momento cuando el arte debe contribuir al desarrollo motor y creativo, desarrollando en los niños unas formas de expresión artística que se deben cultivar en el transcurso de la vida.

Las hipótesis que me he planteado en este trabajo de investigación han sido las siguientes:

- Saber si el desarrollo motor, concretamente la motricidad fina, está relacionado con el Área Plástica ya que las manos son las principales herramientas que se utilizan a la hora de pintar, dibujar, trabajar con plastilina, recortar, hacer murales... etc.

- Conocer si el desarrollo de aspectos motores como la coordinación óculo-manual, segmentación, lateralidad, uso de la pinza digital, fortalecimiento de los dedos o direccionalidad son fundamentales o no para llevar a cabo las diferentes tareas plásticas.
- Los dibujos infantiles son diferentes en cada edad. Estos van evolucionando y perfeccionándose conforme los niños crecen y motricidad fina se desarrolla. ¿Qué papel juega en este sentido la motricidad fina?
- En el aula se utilizan diferentes técnicas plásticas. En cada una de ellas, además de materiales e instrumentos se utilizan los dedos y las manos por lo que posiblemente estas técnicas ayuden a desarrollar la motricidad fina.
- Los niños de tres años todavía no utilizan las tijeras o los rotuladores. ¿por qué el uso de las técnicas es algo progresivo?
- El dibujo y la escritura requieren una destreza manual similar. ¿están ambos conceptos relacionados?

II. CONTENIDO

El contenido de este TFG se estructura en ocho capítulos:

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Recorrido histórico de la Expresión Plástica y el dibujo infantil, concretamente a partir del siglo XIX, el cambio de interpretación de los dibujos infantiles tras diferentes investigaciones llevadas a cabo, la aportación de diferentes autores sobre el tema y el comienzo del uso de diferentes materiales y técnicas plásticas tras considerar que el objetivo principal del área plástica era el desarrollo de habilidades motrices.

CAPÍTULO 2: MOTRICIDAD FINA Y DESARROLLO

Definición de la motricidad fina y su desarrollo en proceso cíclico y orden progresivo. Relación de este desarrollo con la maduración neurológica y ósea muscular (precisión cada vez mayor, pasando del uso de toda la mano para agarrar los objetos al uso de la pinza digital). Análisis de la progresión y evolución de las habilidades motoras finas a lo largo de las diferentes edades del niño. Importancia de la estimulación de la motricidad fina para la adquisición de una escritura posterior. Contribución en las artes plásticas a través del uso de diferentes técnicas.

CAPÍTULO 3: EXPRESIÓN PLÁSTICA Y DESARROLLO

Importancia de la Expresión Plástica para desarrollar todas las capacidades del niño, principalmente en el área sensorial. Objetivos de la Expresión Plástica en la etapa de Educación Infantil y cómo estos contribuyen al desarrollo de la motricidad fina. Funciones del dibujo infantil, destacando este como la primera actividad plástica del niño, la cual requiere el movimiento de la mano. Desarrollo y evolución de la Expresión Plástica siguiendo un proceso de maduración psíquica y motriz en el niño.

CAPÍTULO 4: EDUCACIÓN PLÁSTICA Y PSICOMOTRICIDAD

Relación entre la capacidad de Expresión Plástica y la educación psicomotriz debido al desarrollo psicomotor de las articulaciones y coordinación viso manual que posibilita la ejecución y evolución del gesto gráfico. Aspectos motores que va adquiriendo el niño en su desarrollo y que son imprescindibles para el manejo de los materiales y herramientas artísticas: coordinación viso-manual, independencia segmentaria, movilidad gestual, pinza digital, direccionalidad y control segmentario. Contribución de cada uno de estos elementos en el desarrollo motor y adquisición de cada uno conforme el niño va evolucionando.

CAPÍTULO 5: ETAPAS DEL DESARROLLO ARTÍSTICO

Análisis de las etapas del desarrollo artístico según Lowenfeld (1980): fase del garabateo, etapa preesquemática, etapa de la esquematización, etapa del realismo y etapa de la reproducción fiel. Referencia a las dos etapas propias de la edad correspondiente a la Educación Infantil (2-7 años): garabateo y preesquemática. Concepto de grafomotricidad, entendido como el movimiento inicial de la mano que posibilita la ejecución del gesto gráfico. Desarrollo del gesto gráfico a través de la maduración psicomotriz. Evolución del trazo y de la representación gráfica del niño. Definición del garabato y análisis de esta etapa, diferenciando tres subetapas: garabato desordenado y sin control, garabato ordenado y garabato con nombre. Análisis de los 20 tipos de garabatos básicos diferenciados por Rhoda Kellogg. Evolución gráfica desde el trabajo abstracto a la pintura figurativa.

CAPÍTULO 6: TÉCNICAS PLÁSTICAS

Valor de las técnicas plásticas en el desarrollo motor como recursos de estimulación. Análisis de diferentes técnicas gráficas y no gráficas: dibujo, dactilopintura, modelado, plegado, punzado, trozado, rasgado, arrugado, collage y recorte con tijeras. Características propias de cada una de ellas y su implicación en la motricidad fina, profundizando en qué consiste cada técnica, cómo se lleva a cabo, cuándo introducirla en el niño y por qué utilizarla. Contribución y repercusión de cada una en el desarrollo de la motricidad fina.

CAPÍTULO 7: MATERIALES Y ÚTILES PLÁSTICOS

Análisis de los diferentes tipos de soportes, materiales e instrumentos plásticos que se pueden utilizar a la hora de realizar trabajos plásticos en la etapa de Educación Infantil. Clasificación de los soportes según la posición del cuerpo y utilización de la motricidad fina, así como de los instrumentos y útiles plásticos según el ámbito motor que se trabaja mediante su uso: esponjas, pinceles, brochas, punzones, tijeras, ceras... etc.

Análisis de cada uno de estos materiales plásticos y sus tipos: pinturas sólidas, ceras blandas, témperas, tipos de papel, tipos de pastas para moldear, tijeras y uso de las TIC.

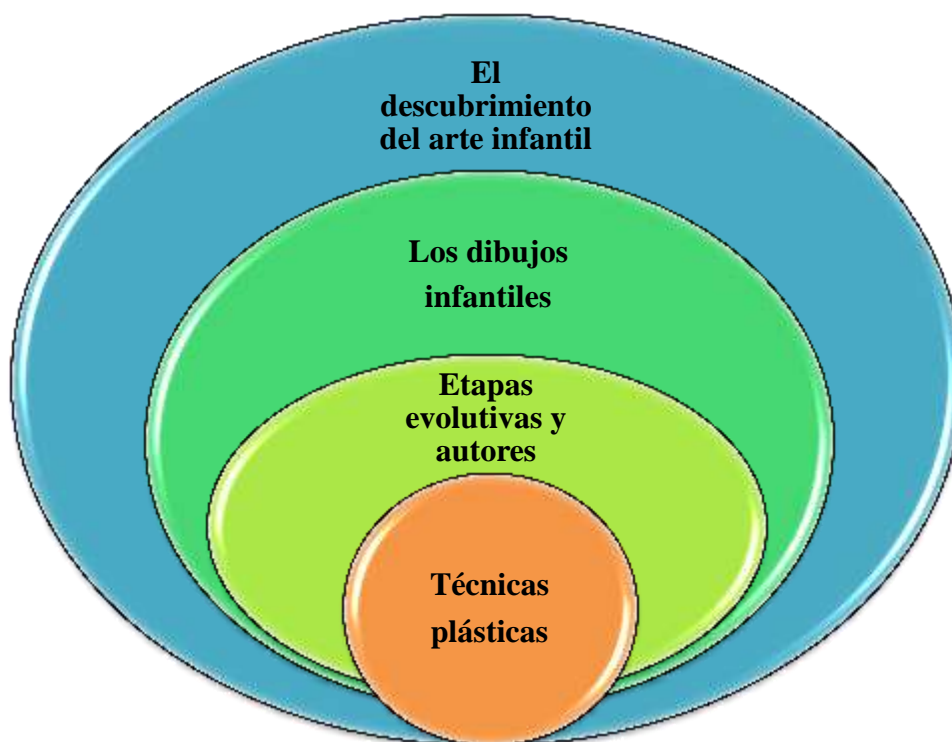
CAPÍTULO 8: ANOMALÍAS EN LA MOTRICIDAD FINA Y REPERCUSIÓN EN LA EXPRESIÓN PLÁSTICA

Problemas en la motricidad fina que podemos encontrar en los niños de Educación Infantil debido a la falta de desarrollo en sus músculos. Repercusión de estas anomalías en las actividades plásticas. Adaptación del material y de la metodología para llevar a cabo la actividad plástica de forma similar al resto de compañeros. Importancia de técnicas como pintura y dibujo con plantillas, modelado y uso de las TIC.

Para finalizar el trabajo, presentaré las conclusiones extraídas y derivadas del análisis realizado en los apartados precedentes y analizaré la comprobación de las hipótesis planteadas al comienzo de esta investigación, trazando unas conclusiones globales a partir de lo estudiado así como las limitaciones encontradas para, por último, exponer una visión prospectiva.

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN

A lo largo de este apartado realizaré una breve revisión histórica de cómo se ha considerado la Educación Plástica infantil a lo largo de los últimos años, abarcando los siguientes aspectos:



Según Marín (2003), las ideas, los métodos y los ejercicios de dibujo en la escuela han cambiado de forma notable a lo largo de la historia debido a los cambios y transformaciones que se han producido en el mundo del arte, de la educación y de la sociedad en general. Este autor diferenció una serie de etapas de la historia de la Educación Artística:

Período	Características	Autores
Antigüedad	El dibujo, materia escolar.	Aristóteles
Edad Media	No hay sistema escolar. No hay escuelas de dibujo. Formación en los talleres profesionales.	Teófilo Cennini
Del Renacimiento al Romanticismo	No hay sistema escolar. Se crean las escuelas de dibujo. El dibujo imita la naturaleza y busca la belleza.	L. da Vinci Durero
s. XIX (1803-1886)	El dibujo en la escuela. No se ha descubierto el dibujo espontáneo infantil. Se adaptan y	Pestalozzi

	simplifican los métodos de formación del artista para uso escolar. El dibujo se especializa en artístico y técnico. Copia de láminas.	Schmid Froebel Smith
s. XX (1886-1942)	Se descubre el dibujo infantil. Surgen las primeras orientaciones contrapuestas en torno a la educación artística: aprendizaje del dibujo, desarrollo espontáneo y natural de la evolución creadora, función del buen gusto.	Ricci Cizek Luquet Freinet
s. XX (1942-2000)	Se desarrollan diferentes enfoques de la educación artística en la escuela: autoexpresión creativa, educación visual, enfoque disciplinar, cultura visual. Se organizan las principales asociaciones profesionales y comienzan a publicarse las revistas de investigación.	Dámico Read Lowenfeld Gardner

Figura 1. Principales etapas de la historia de la Educación Artística
Fuente: Marín (2003)

Como explica Machón (2009), el interés por el **dibujo infantil** surgió a finales del siglo XIX, cuando los presupuestos creativos renacentistas parecían haber tocado fondo, la antropología indagaba en los orígenes del hombre y la psicología comenzaba a considerar la infancia como un periodo de la vida con entidad propia interesándose por el estudio del niño, de sus facultades y su comportamiento. Artistas como Gauguin, Picasso, Klee o Miró, tratando de encontrar nuevos caminos a la creación artística, volvieron su mirada hacia las formas del primitivismo y allí se encontraron con las creaciones infantiles, con esa frescura y originalidad perdidas en las que fundamentar su actitud renovadora ante el nuevo siglo y en las que se inspirarán otros muchos artistas posteriores. Es en este contexto cultural donde tienen lugar los primeros estudios sobre el dibujo del niño.

La concepción que se ha tenido en España de la educación visual y plástica en estos últimos sesenta años ha venido determinada por la evolución de las ideas sobre el arte, los avances en pedagogía y psicología, y por las circunstancias políticas y económicas desde la postguerra hasta la actualidad. Los cambios en la sociedad en estos años incrementaron el interés por el arte infantil y comenzaron a llevarse a cabo diferentes estudios, de los cuales surgió la necesidad de una observación cuidada y programada que diera explicación al desarrollo gráfico infantil. Así, cuando se detectó que estos dibujos espontáneos eran reflejo del mundo interior del niño y no simples acciones kinestésicas infantiles sin ningún valor más que el motriz, se sintió la necesidad de valorarlos e interpretarlos. Por otro lado, se ha investigado sobre las posibles aplicaciones de las tecnologías más avanzadas en los procesos creativos.

Los estudios más exhaustivos sobre el dibujo espontáneo infantil no se produjeron hasta finales del siglo XIX y principios del XX. Las primeras clasificaciones de la evolución de los dibujos infantiles fueron las que propusieron las investigaciones pioneras que se realizaron durante los años finales del siglo XIX, siendo las décadas comprendidas entre 1920 y 1950 fueron la época dorada de los estudios evolutivos sobre el dibujo infantil. Desde entonces a nuestros días no han dejado de sucederse los estudios en este ámbito. La manera propia de dibujar los niños, con sus garabatos, desproporciones, esquemas característicos dejó de interpretarse como un cúmulo de errores o de deficiencias que había que corregir y pasó a ser considerada como la manifestación propia que tiene la infancia de comprender el mundo.

Trabajos recientes (Cohen, 2012) indican que el estudio del dibujo infantil ha ido enriqueciéndose a lo largo de los años con numerosas aportaciones de diferentes **autores** como J.Piaget, C.Freinet, H. Read, V. Lowenfeld, R. Kellogg, L.S Vigotsky, entre otros, los cuales han investigado el desarrollo gráfico infantil y han confirmado que existen etapas, niveles o estadios, haciendo hincapié en el desarrollo cronológico de los niños y determinando en cada momento unas características generalistas que se repiten con ligeras variaciones por edades. El dibujo espontáneo infantil acaparó buena parte de la investigación y comenzaron a publicarse los primeros estudios sobre las características y estadios evolutivos. Viktor Lowenfeld, publicó la clasificación de

etapas del desarrollo del dibujo infantil que, actualmente sigue siendo la referencia de los estudios evolutivos.

Actualmente no caben dudas que el dibujo infantil constituye una combinación de aspectos motrices, cognitivos y de personalidad, que imprime un testimonio visual y gráfico del particular modo de funcionamiento psicológico de un sujeto, al estilo del juego en el niño y de la palabra en el adulto.

Es posible realizar un recorrido del grafismo infantil, desde sus orígenes hasta su establecimiento, que va generalmente desde el garabato al dibujo complejo, atravesando por diferentes etapas. Son muchos los autores que se han dedicado al tema, diferenciándose entre ellos tanto en relación al número de etapas como a los nombres de las mismas:

- Según Piaget (1972), el dibujo, o la imagen gráfica que produce, representa un esfuerzo en el niño por acercarse e imitar la realidad y es considerado como un intermediario entre el juego y la imagen mental, que se manifiesta alrededor de los 2 años. El desarrollo de la motricidad fina se presenta entre el primer y el cuarto año, cuando los niños aprenden a manipular los objetos y comienzan a desarrollar los músculos, y es a partir de esta adquisición de habilidades que se pueden desarrollar otras más complejas.
- Luquet (1927), quien realiza importantes investigaciones en el campo del dibujo infantil, divide este proceso en cuatro fases: 1) realismo fortuito, que se da entre los 3 y 4 años; 2) realismo frustrado, entre los 4 y 6 años; 3) realismo intelectual, entre los 6 y 10 años, y, por último 4) realismo visual entre los 10 y 16 años.
- Según Viktor Lowenfeld (1972), investigador austríaco, el dibujo infantil progresa en seis etapas: 1) el garabato, entre los 2 y 4 años; 2) el estadio pre-esquemático, entre los 4 y 6 años; 3) el periodo esquemático, entre los 6 y 9 años; 4) el realismo gráfico, entre los 9 y 12 años, 5) el pseudonaturalismo, entre los 12 y 13 años; y, por último 5) la crisis de la adolescencia entre los 13 y 16 años.

Caja et al. (2007) señalan que entre 1939 – 1971, el área recibe el nombre de trabajos manuales y dibujo. El objetivo fundamental es el desarrollo de habilidades motrices

encaminadas a un aprendizaje manual. Se utiliza la copia como método. En esta etapa se valora más la expresión personal espontánea. Los trabajos de los alumnos son el resultado de su elaboración imaginativa. La obra acabada tiene prioridad sobre el procedimiento. Esto lleva a proporcionar diferentes **técnicas plásticas** para que puedan enriquecer su expresión. Entre el profesorado se despierta el interés por conocer las etapas evolutivas del niño y cómo estas influyen en el trabajo artístico, así como la importancia que tienen en este proceso evolutivo el desarrollo de la coordinación visomotriz. Se potencia el desarrollo de la creatividad y los procesos de creación plástica a partir del conocimiento de las técnicas. La materialización de una obra plástica requiere destreza y habilidad en el manejo de herramientas y en el uso de materiales. Esto obliga a establecer procesos de introducción a los materiales plásticos y las herramientas más utilizadas. Uno de los hallazgos importantes del siglo XIX fue el del lápiz de grafito, el cual permitió a su vez una amplia difusión del dibujo. En la actualidad, es utilizado con portaminas o con envoltura de madera.

A través de este pequeño recorrido histórico del arte infantil, he podido observar como el concepto de Expresión Plástica se ha visto modificado a lo largo de los últimos años, concretamente a partir del siglo XIX, debido a los diferentes avances, tanto sociales como educativos. Durante del siglo XIX y XX se han llevado a cabo diferentes investigaciones, lo que da a conocer que el arte y dibujo infantil es un tema sobre el que se han interesado diferentes autores lo que le supone cierta importancia en el desarrollo de los niños, sobre todo en el ámbito educativo, que hasta entonces no tenía. Uno de los principales cambios que se dan en este ámbito es el análisis de las producciones plásticas desde el punto de vista de la motricidad y el uso de las diferentes técnicas plásticas y materiales. Desde esta perspectiva, considero importante esta nueva visión que se le da a la Expresión Plástica ya que adquiere un valor psicomotriz con el cual se llegará a establecer una relación entre el desarrollo motor y la Expresión Plástica, base de este TFG.

CAPÍTULO 2: MOTRICIDAD FINA Y DESARROLLO

2.1 Definición Motricidad Fina

La motricidad fina es la capacidad para utilizar los pequeños músculos de una o varias partes del cuerpo y realizar movimientos con precisión y exactitud. En concreto, tiene relación con la habilidad motriz de las manos y los dedos para manipular objetos. Permite fortalecer la pinza digital y mejorar la coordinación óculo manual, la cual constituye uno de los objetivos principales para la adquisición de habilidades de la motricidad fina.

Para conseguir desarrollar la motricidad fina se ha de seguir un proceso cíclico y un orden progresivo, partiendo de un nivel muy simple y continuar ejercitándola a través del tiempo, con metas más complejas y bien delimitadas en las que se exigirán diferentes objetivos según las edades. Esto me lleva a considerar que la motricidad fina implica un nivel de maduración a nivel neurológico y óseo muscular.

Aunque el desarrollo de la motricidad fina es más bien lento y cuesta distinguirlo, es muy importante estimular a los niños en esta área ya que este desarrollo contribuye a una escritura posterior correcta. Desde este punto de vista se observa cómo la estimulación de la motricidad fina, específicamente el músculo de la mano, es fundamental antes del aprendizaje de la lecto-escritura.

A través de la historia de la educación, la motricidad fina se ha considerado de gran importancia en los procesos educativos en lo que predomina la acción vivida que hace alusión a toda actividad corporal. Estas actividades se pueden desarrollar a través de las artes plásticas, que para su comprensión requieren de una serie de técnicas, lenguajes y conceptos.

2.1.1 Desarrollo de la motricidad fina

La actuación manipulativa comienza desde los primeros momentos de vida, con el reflejo prensil. El niño coge objetos y a través de esa acción estimula los receptores táctiles. La manipulación como actividad del niño se da en todo el manejo de las cosas: los trabajos con arcilla, modelado de ceras, plastilinas, amasamientos, presiones sobre pelotas de espuma, adaptaciones a las pelotas de juego, en la utilización de los instrumentos musicales, al dibujar, escribir, recortar, tareas de autonomía propia como lavarse, comer, vestirse, etc.

Las habilidades motoras finas van progresando y se hacen cada vez más precisas. Hacia los tres años, los niños tienen la habilidad de coger objetos muy pequeños con los dedos índice y pulgar, aunque lo hacen con imprecisión. Algunos ya tienen control sobre el lápiz y pueden dibujar un círculo, aunque al tratar de dibujar una persona sus trazos son aún muy simples. Entre los cuatro y los cinco años mejoran en la habilidad para coger objetos y, sobre todo, en la manipulación de instrumentos. Es común que los niños de cuatro años puedan ya utilizar las tijeras, copiar formas geométricas y letras, abrocharse botones grandes y hacer objetos con plastilina de dos o tres partes. Algunos pueden escribir sus propios nombres utilizando las mayúsculas. A la edad de cinco años, la mayoría de los niños han avanzado claramente: pueden cortar, pegar, trazar formas, abrochar botones y ya tienen control sobre el lápiz.

La motricidad fina conducirá al niño al dominio de la mano. Los elementos más afectados que intervienen directamente son: la mano, muñeca, el antebrazo y el brazo.

CAPÍTULO 3: EXPRESIÓN PLÁSTICA Y DESARROLLO

3.1 Definición Expresión Plástica

La Educación Plástica y artística en educación infantil es fundamental para desarrollar las capacidades del niño en todas sus dimensiones ya que es un medio para expresar sus sentimientos, sus pensamientos y sus intereses mediante una actividad creadora. Es la

única disciplina que realmente se concentra en el desarrollo de las experiencias sensoriales. En la edad infantil cobra gran relevancia la educación sensorial mediante la manipulación de objetos.

Los niños inician la actividad plástica muy tempranamente. Realizan los primeros trazados sobre papel con lápices o barras de color por el deseo de imitar lo que ven hacer a sus mayores. Disfrutan con el juego de producir huellas y manchas sobre superficies más variadas como la arena húmeda de la playa, una superficie con polvo, un espejo empañado... etc., empleando sus manos u otros materiales como tizas o lápices. Les complace el saberse capaces de generar trazos porque se sienten dueños de una acción. Sienten curiosidad por los objetos y materiales, por lo que los exploran y manipulan para descubrir sus características. Se sienten fascinados por el poder comunicativo que ofrece la actividad plástica.

La Expresión Plástica puede cubrir objetivos muy diversos. En cuanto al desarrollo de la motricidad fina, los objetivos que se persiguen a través de las actividades plásticas son:

- Desarrollar la motricidad fina, la coordinación viso manual y la orientación, a través de las diferentes técnicas plásticas.
- Estimular el desarrollo motor, capacidad de controlar y usar la motricidad fina y la percepción sensorial.
- Conocer diferentes texturas y materiales.

A partir de estas ideas puedo deducir que las manifestaciones artísticas se dan en el niño en forma progresiva de acuerdo con el grado de madurez. Por ello, es importante tener en cuenta que antes de exigir al niño una agilidad de la muñeca y mano en espacios tan reducidos como una hoja de papel, será necesario que pueda trabajar y dominar esta destreza más ampliamente en el suelo o en la pizarra. Este es el motivo por el que los niños comienzan dibujando en superficies amplias como paredes, suelos, pizarras, cristales... etc.

3.1.1 Desarrollo y evolución de la Expresión Plástica

En el desarrollo de la Expresión Plástica se diferencian dos grandes bloques a lo largo de la etapa de 0 a 6 años.

- El primer bloque que aparece en la Expresión Plástica está dominada por las necesidades motrices e intelectuales del niño/a; corresponde a lo que llamamos como actividades kinestésicas.
- El segundo bloque es el que se inicia con la representación consciente de imágenes a través de figuras o formas, dominando la actividad intelectual sobre la motora o emocional.

La evolución en ambos bloques se produce de manera gradual e interaccionando entre sí. En cualquier momento del desarrollo de la Expresión Plástica podemos encontrar manifestaciones correspondientes a uno u otro bloque, aunque generalmente encontraremos más elementos del primero en los más pequeños y, a medida que avancemos hacia los mayores (5/6 años), encontraremos mayor peso de los componentes del segundo bloque (representación y simbolización).

3.2 Funciones del dibujo en la infancia

Cohen (2012) indica que el dibujo constituye un aspecto de suma importancia en el desarrollo infantil, principalmente en los primeros años hasta los nueve a diez años. El comportamiento gráfico presenta múltiples funciones en el desarrollo de un niño, ya que brinda la posibilidad de dominar el movimiento, permite la comunicación interpersonal, expresa el mundo interno del sujeto y cumple una serie de funciones. En relación al dominio del movimiento, punto clave de estudio en este TFG, el dibujo constituye una actividad motora espontánea, que gradualmente se vuelve más coordinada y compleja. Tal como en el juego, el niño dibujando y garabateando, siente el placer del movimiento. Dominar el movimiento supone un determinado nivel de maduración psicomotriz, intelectual y afectiva. Muchas conexiones cerebrales permanecerán

estables en el sujeto precisamente a continuación de las primeras experiencias de movimiento y de control del trazado gráfico. Tanto en el garabato como en el dibujo, el niño desarrolla aspectos fundamentales para su evolución, tales como cimentar las bases esenciales para la lectura y la escritura, la confianza en sí mismo, la experiencia de la motivación interior y la creatividad.

CAPÍTULO 4: EDUCACIÓN PLÁSTICA Y PSICOMOTRICIDAD

Comellas (1984) establece que las relaciones entre la capacidad de expresión a nivel plástico y la educación psicomotriz son determinantes. Según esta autora, sin el desarrollo psicomotor de las articulaciones de las extremidades superiores y sin una coordinación viso-manual bien afianzada no hay posibilidad de evolución del gesto gráfico. La educación de las artes plásticas se centra en la psicomotricidad, que a lo largo del tiempo ha establecido unos indicadores para entender el proceso del desarrollo humano: la coordinación (expresión y control de la motricidad voluntaria), función tónica, postura, equilibrio, control emocional, lateralidad, orientación espacio temporal, esquema corporal, relación con los objetos y la comunicación (a cualquier nivel: tónico, postural, gestual o ambiental).

Las relaciones entre la capacidad de expresión a nivel plástico y la educación psicomotriz son determinantes por lo que se puede decir que el lenguaje plástico y el lenguaje psicomotriz están unidos en el ciclo inicial. Desde esta perspectiva, el manejo de los materiales y herramientas artísticas, así como el libre manejo de sus capacidades motoras dentro del aula de plástica, favorecen el entendimiento y mejora de sus capacidades.

Es muy importante destacar la evolución gráfico-expresiva como medio para el desarrollo del niño. Con la adquisición de las pautas básicas para la representación gráfica el niño consigue expresar sus deseos, motivaciones e intereses, usando el dibujo o gesto gráfico como un canal en su proceso comunicativo con el entorno que le rodea. Para que este proceso se lleve a cabo, el niño tendrá que reforzar sus esquemas previos y su evolución psicomotriz.

A partir de lo anterior puedo determinar que la motricidad fina juega un papel muy importante en la Expresión Plástica del niño ya que este desarrollo motor va a permitir que la Expresión Plástica sea adecuada y no se experimente ninguna dificultad en el niño. Otro aspecto a destacar es que el aprendizaje del lenguaje psicomotriz afina las posibilidades manuales (motricidad fina).

Diferentes autores analizados anteriormente, Comellás (1984) o Cohen (2012), coinciden en la idea de que para establecer una relación entre la Expresión Plástica y la motricidad es necesario hacer referencia a una serie de términos, los cuales debe adquirir el niño en su desarrollo para llevar a cabo las tareas plásticas de forma adecuada y sin dificultades. Estos aspectos motores son:

- *Coordinación viso manual*

Capacidad que posee un individuo para utilizar simultáneamente las manos y la vista a la hora de realizar una actividad. La coordinación óculo manual permite que el niño llegue sin dificultades a obtener la precisión necesaria para lograr el dominio del lápiz en la escritura y en la percepción visual necesaria para el aprendizaje de la lectura.

Debido a que los logros se van consiguiendo de forma paulatina y dentro de un proceso evolutivo, algunas actividades como pintar, punzar, enhebrar, dibujar, colorear, recortar y moldear, pueden ayudar al niño adquirir destreza en la coordinación viso-manual.

Gracias a este tipo de coordinación, el niño llega a obtener la precisión necesaria para dominar el lápiz, pintura, pincel... etc. en las técnicas artísticas. En un primer momento será necesario utilizar elementos de poca precisión como pinceles, tizas gruesas o pintura dactilar hasta llegar al lápiz y pinturas para ejercicios de precisión.

- *Independencia segmentaria*

Factor fundamental del desarrollo motor que lleva a un mejor conocimiento del esquema corporal. Consiste en la coordinación de los segmentos del cuerpo y el reconocimiento que adquiere de ellos. Es la capacidad voluntaria de poder realizar movimientos con una determinada parte del cuerpo, segmento o articulación, independientemente de las demás. La independencia segmentaria va a permitir al niño

usar de forma adecuada los segmentos superiores (brazos y manos) que favorecen acciones plásticas como pintar o recortar. Los factores que entran en juego en la independencia segmentaria son: una mejora en la precisión de los movimientos y una mayor coordinación motora. Así pues, el niño para pintar o realizar cualquier actividad plástica, en un principio, utilizará todo el brazo. La maduración dará paso a una independización segmentaria, existiendo así un dominio muscular y coordinación de movimientos. Por este motivo, en las edades más tempranas, cuando todavía el niño no ha adquirido este control de muñeca y mano, necesitará espacios amplios como paredes, pizarras y superficies grandes. Poco a poco se irán reduciendo las superficies hasta llegar a la hoja de papel.

- *Motricidad gestual*

Dominio parcial de cada uno de los elementos que componen la mano. Para conseguir esta destreza manual el niño debe lograr dominar la mano, la muñeca, el antebrazo y el brazo. Tanto la coordinación manual como la viso – manual exigen un dominio de la muñeca que permite una autonomía de la mano respecto al brazo y el tronco, un control y una dependencia segmentaria así como un tono muscular.

- *Pinza digital*

También conocida como micro-motricidad o motricidad de la pinza digital tiene relación con la habilidad motriz de las manos y los dedos. Es la movilidad de las manos y dedos orientada a la manipulación de los objetos, la creación de nuevas figuras y formas y el perfeccionamiento de la habilidad manual.

En un primer momento, los niños agarran los objetos con toda la mano, más tarde el pulgar se opone a los otros cuatro dedos y poco a poco la prensión es más fina de manera que son capaces de coger objetos con el dedo índice y pulgar (pinza digital). Un modo funcional de estimular la pinza es a través de la aplicación de las diferentes técnicas grafo plásticas, ya que estas son de gran ayuda para que el niño movilice sus dedos en forma de juego, es decir de una forma en la que no se sienta cansado ni presionado.

- *Direccionalidad y Lateralidad*

La direccionalidad es algo que puede orientarse o dirigirse hacia una dirección. Es un concepto que está asociado a la idea de dirección (el trayecto que realiza un cuerpo al moverse, la tendencia hacia una cierta meta o la guía que permite dirigir a alguien o algo). Es la capacidad del niño para interpretar las direcciones derecha e izquierda.

La Lateralidad es el predominio funcional de un lado del cuerpo humano sobre el otro, determinado por la supremacía que un hemisferio cerebral ejerce sobre el otro.

Es importante considerar que la direccionalidad y la lateralidad van de la mano y se relacionan con el desarrollo del esquema corporal y del cuerpo, así como con la progresiva diferenciación de izquierda-derecha y percepción espacial.

- *Control segmentario*

Es el control del cuerpo, que se encuentra ligado al correcto funcionamiento y dominio de la tonicidad. La ejecución de los actos motores voluntarios es posible si se tiene control sobre la tensión de los músculos que intervienen en los movimientos. El dominio corporal se consigue cuando tenemos control sobre todos los elementos que intervienen en la elaboración del esquema corporal, es decir, sobre: tonicidad, esquema postural, control respiratorio, lateralización, estructuración espacio-temporal y control motor.

A través de las diferentes aportaciones que se han ido dando anteriormente, se ve de forma clara como la motricidad fina y su desarrollo influye totalmente en la Expresión Plástica ya que la elaboración plástica implica cierto desarrollo motor como independencia segmentaria, coordinación viso manual o pinza digital. Estos aspectos se adquieren y desarrollan conforme el niño va avanzando en edad y son fundamentales para que el niño sea capaz de realizar tareas plásticas de forma adecuada. Por este motivo, para que la manipulación y el uso de los materiales plásticos: pinturas, rotuladores, tijeras, pincel... etc. pueda ser el adecuado, los niños necesitan un cierto desarrollo de los aspectos motores destacados en este bloque. Es por ello que, como futura docente, considero fundamental trabajar, desde las edades más tempranas, la

motricidad fina para conseguir un adecuado desarrollo en los niños y prevenir posibles dificultades posteriores en la coordinación de los movimientos y uso de las manos.

CAPÍTULO 5: ETAPAS DEL DESARROLLO ARTÍSTICO. DEL PLANO MOTÓRICO A LA REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA

Lowenfeld y Lambert-Brittain (1980) desarrollaron un análisis de las etapas por las que va pasando el niño a través de su crecimiento, en relación con sus manifestaciones pictóricas, que son indicadoras de su proceso de desarrollo. De acuerdo a estos autores existen diferentes etapas de desarrollo en la Expresión Plástica.

Según Lowenfeld las etapas por las que pasan los niños cuando dibujan son las siguientes:

- Etapa del garabato (de 2 a 4 años)
- Etapa preesquemática (de 4 a 7 años)
- Etapa de la esquematización (de 7 a 9 años)
- Etapa del realismo (de 9 a 11 años)
- Etapa de la reproducción fiel (de 11 a 13 años)

De estas cuatro etapas, concretamente son dos las que me interesa abordar, ya que pertenecen a la etapa de Educación Infantil: las etapas del garabato y la preesquemática.

FASES DEL GARABATO	CARACTERÍSTICAS Y PROGRESIÓN
GARABATO SIN CONTROL (A partir de los 18 meses)	Realización de trazos por puro placer: <ul style="list-style-type: none">- Ausencia del control motriz y visual del trazo- Ausencia de intención representativa.
GARABATO CONTROLADO (a partir de los 24 meses)	Descubrimiento de la relación gesto-trazo: <ul style="list-style-type: none">- Aparición del interés por el grafismo.- Inicio de coordinación ojo-mano y del control simple del trazo amplio.

<p style="text-align: center;">GARABATO CON NOMBRE</p> <p style="text-align: center;">(de los 2 años y medio a los 4 años)</p>	<p>Descubrimiento casual del parecido entre trazos y objetos (se da nombre al garabato):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Función simbólica del dibujo. - Inicio de intención representativa. <p>Maduración de trazo de gesto amplio.</p> <p>Espacio geográfico desordenado, yuxtaposición de elementos por incapacidad de síntesis.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La relación entre grafismos que aparecen inconexos en el espacio gráfico se da a un nivel oral (el niño describe o narra sus dibujos)
<p style="text-align: center;">DIBUJO PREESQUEMÁTICO</p> <p style="text-align: center;">(de 4 a 7 años)</p>	<p>Evolución del dibujo hacia formas reconocibles:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aparición del monigote-esquema. - Elaboración de esquemas-tipo para reflejar la realidad. <p>Progresiva aparición del espacio gráfico:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aparición de la línea base. - No hay perspectiva ni profundidad.

Figura 2. Síntesis de la clasificación de las etapas del dibujo infantil según Lowenfeld, 1980. Fuente: Mesonero y Torío, 1996

Antes de comenzar a explicar cuáles son las características motoras en cada una de estas etapas, paso a destacar cuál es el origen del gesto gráfico. Este aspecto motor tiene una gran relevancia en la expresión artística ya que su adquisición va a posibilitar la realización de los garabatos iniciales, los cuales suponen los primeros movimientos del niño en el plano artístico.

5.1 Génesis y desarrollo del gesto gráfico

El gesto gráfico aparece en la edad infantil, posibilitando la representación plástica de las percepciones de cada uno, lo que facilita su estructuración progresiva de los

conocimientos y una mejora en su desarrollo motor. En Educación Visual y Plástica, ejercitar una y otra vez con los materiales y las herramientas es fundamental para dominar el gesto gráfico. El gesto es generador del trazo y éste a su vez de la línea. Para que el gesto gráfico aparezca, debe desarrollarse a partir del primer año de vida la lateralidad, es decir, el predominio motor de un lado del cuerpo sobre otro. Esto le sirve al niño para equilibrar su estructura corporal y para definir de su parte corporal predominante, lo que ayudará en la creación y ejecución del gesto gráfico.

Una vez que el niño descubre el trazo y la representación por medio de grafismos, tratará de representar las cosas tal y como las percibe. Las etapas que se observan en la evolución del grafismo infantil presentan una clara dependencia del ritmo de maduración psicomotriz y del nivel de desarrollo de la función simbólica. Así tenemos que el paso del trazo desordenado al trazo controlado, solo puede darse mediante el control de la motricidad.

Para que la consecución del gesto gráfico sea posible por parte del niño, es necesario que este adopte ciertas pautas de movimiento y coordinación motora, sin los que no sería posible la acción gráfica. Uno de los modelos básicos de coordinación es la coordinación óculo-manual. Gracias a este tipo de coordinación, el niño llega a obtener la precisión necesaria para dominar los diferentes materiales plásticos (el lápiz, entre otros).

Es muy importante tener en cuenta que antes de exigir al niño una agilidad de la muñeca y mano en espacios tan reducidos como una hoja de papel, será necesario que pueda trabajar y dominar esta destreza más ampliamente en el suelo o la pizarra. Para poder realizar las tareas adecuadamente el niño primero deberá adquirir una coordinación viso- motriz, es decir, que la mano sea capaz de realizar varios ejercicios. Cuando el niño haya adquirido el dominio de todos los elementos podrá iniciar el aprendizaje de la escritura. El desarrollo es, entonces, un proceso continuo, lógico y secuencial.

Uno de los aspectos a los que hay que hacer referencia dentro del gesto gráfico es el trazo o línea.

5.1.1 La línea /El trazo:

La línea es la primera forma de expresión gráfica, lo primero que un niño/a dibuja y de forma paralela al desarrollo cognitivo y motor. La línea como lenguaje visual primario evoluciona en la representación gráfica del niño. Los trazos van evolucionando y variando conforme el desarrollo motor del niño se produce. Se distinguen dos etapas:

- Hasta los 3-4 años, las líneas en los dibujos de los niños son largas e incontroladas, debido a la falta de control que tienen sobre los músculos del brazo y de la mano. Esas líneas sueñen trazarse en el espacio de la hoja que se encuentra más cerca de la mano. No hay una intención clara sobre la amplitud de los trazos y la fuerza con que se realicen tampoco responderá a una voluntariedad.
- Desde los 4-5 años, cuando ya existe una intencionalidad y una habilidad para dibujar, la forma de la línea puede proporcionar alguna información sobre el estado de ánimo del niño.

El estudio del trazo es interesante para conocer al niño. En los trazos de un dibujo, podemos distinguir: amplitud y fuerza.

- Respecto a la amplitud, los dibujos cuyas líneas amplias y expansivas llegan incluso a salirse del papel, hacen alusión a personas extrovertidas. Por el contrario, esas figuras diminutas que apenas se atreven a ocupar una pequeña parte del papel, estarían indicando tendencia a la introversión.
- La fuerza del trazo se manifiesta por la intensidad con la que la mano oprime el lápiz sobre el papel. Puede variar desde una señal tan leve que apenas se ve, hasta llegar incluso a romper el papel. Un trazo fuerte significa pulsión, audacia y violencia. Un trazo flojo significa pulsiones débiles, suavidad, timidez o inhibición de los instintos.

Todos los autores analizados hasta ahora llegan a la conclusión de que los garabatos son las primeras producciones artísticas de los niños. Es por ello que a continuación abarcaré este término más en su profundidad.

5.3 DEFINICIÓN GARABATO

El garabato es el producto de una gesticulación de trazado, en el que prevalece el elemento motor. El inicio de esta fase de garabateo ha sido tratado por diversos autores. La mayor parte de los psicólogos interesados por el estudio del dibujo infantil, admiten la existencia de esta primera etapa en la evolución de la actividad gráfica del niño (Burt, Lowenfeld, Horovitz, Wallon), aunque discrepan a la hora de establecer los límites cronológicos y establecen diferentes edades de aparición.

- Según García Nuñez (1987), durante mucho tiempo el garabato es simplemente una manifestación pulsional, en el que se identifica el placer de su realización (movimientos incontrolados, huellas sin referencias especiales internas).
- Según Cherry (1984), el niño se desarrolla físicamente de arriba abajo y de la base del cuello hacia afuera (hombros, brazos, manos y dedos). A medida que se desarrolla, adquiere gradualmente control sobre el hombro y las líneas que dibuja comienzan a tener pequeñas curvas y a orientarse horizontal o diagonalmente. Con el tiempo, la capacidad de dirigir el movimiento del brazo se extiende a la muñeca. Descubre que puede moverla hacia adelante y hacia atrás y hacerla girar, tomando consciencia de que puede controlar su movimiento; aumenta su destreza y sus garabatos se rodean cada vez más.

Antes del garabateo se puede decir que no existe manifestación plástica determinada. Desde el momento en que un niño es capaz de sujetar un lápiz también lo será de hacer trazos. Estos trazos que todavía no son dibujos caracterizan la fase de garabateo.

La idea clara es que desde el primer año de vida, al niño le gusta emborronar, manchar y rayar; le gusta repetir y reiterar movimientos. Es a partir de aquí cuando surge el garabato. Cuando los niños dibujan en diferentes superficies (ventanas, mesas...), esa experiencia les produce gozo sensorial por la producción de efectos visibles.

Mesonero (1996) analiza la forma en que tiende a difundirse el canal de atributos que contiene las aptitudes del brazo, de la manipulación y del dibujo realizando el siguiente esquema:

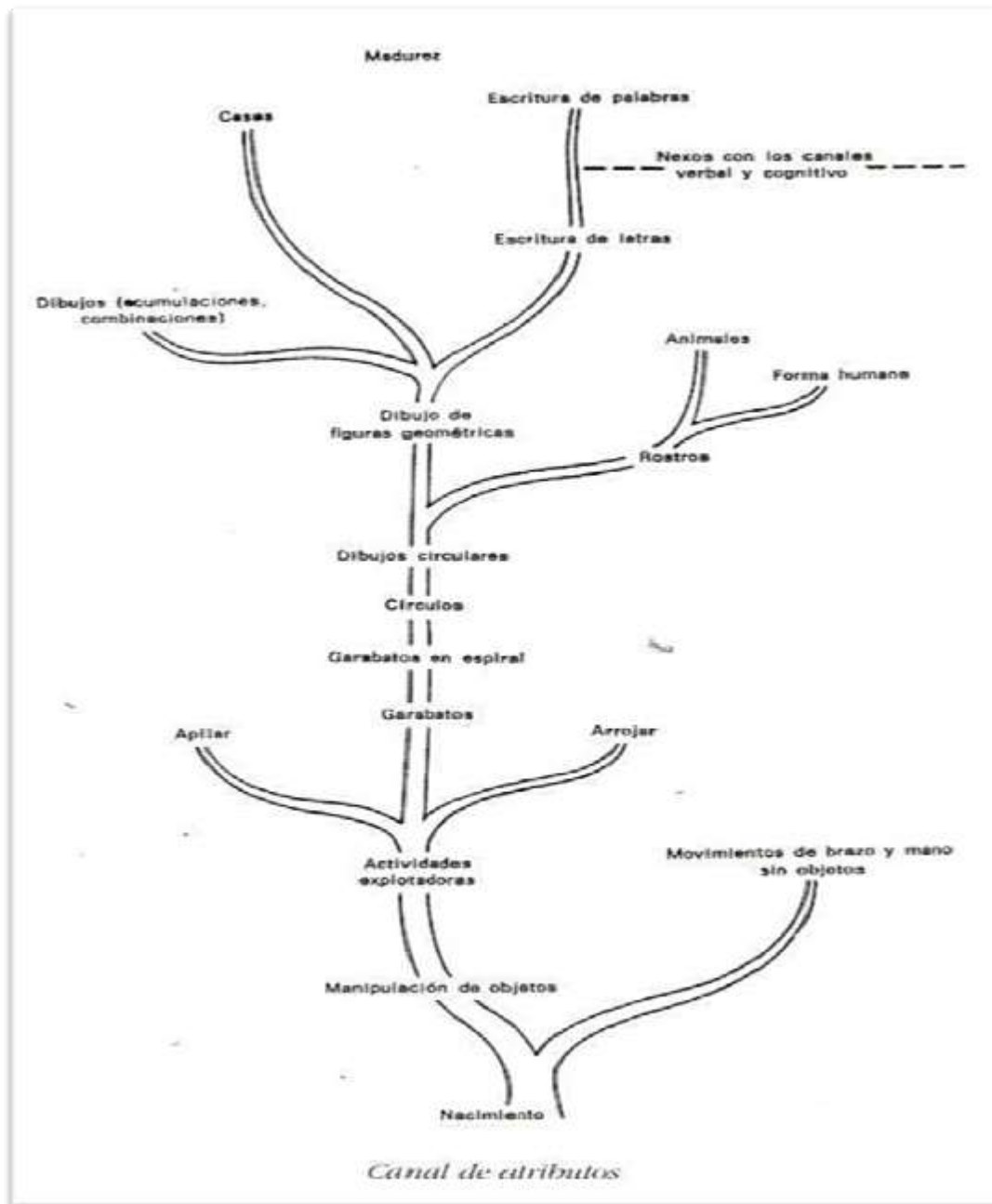


Figura 3. Análisis de la forma en que tiende a difundirse el canal de atributos que contiene las aptitudes del brazo, de la manipulación y del dibujo. Fuente: Mesonero (1996)

5.4 ETAPAS EVOLUTIVAS LOWENFELD: DEL GARABATEO AL DIBUJO PREESQUEMÁTICO

De todas las etapas señaladas por Lowenfeld (1980), dos son las que abarcan las edades propias de Educación Infantil: etapa del garabateo y etapa preesquemática.

Etapas del garabateo

Lowenfeld (1980) señala que el niño comienza a expresarse realizando sus primeros garabatos hacia los 18 meses de edad. El garabato se convierte en el puente hacia el reconocimiento de la escritura y la Expresión Plástica. En la etapa del garabateo el niño realiza garabatos y experimenta con el lápiz y los colores. El gesto que realiza y el trazado que hace requieren espacios amplios, por eso pintará en el suelo, paredes o sobre grandes papeles, con lápiz o colores de trazo grueso, puesto que los de trazo fino necesitan de una precisión que el niño de esas edades no posee.

Algunas ideas que aporta este autor son:

- Las primeras manifestaciones son los garabatos básicos. Estos son trazos que no requieren control visual. Para hacerlos se necesitan los sistemas nervioso y muscular, de donde se desprende que la capacidad para formar todos esos garabatos no es una adquisición reciente de la especie.
- El placer de la realización de los garabatos va unido al movimiento mismo; el niño siente placer motor y no se preocupa de los efectos que produce. Lo que importa es 'el movimiento por el movimiento'. Se puede decir que el garabato es una simple consecuencia del gesto, la huella del gesto. Los primeros trazos no tienen sentido para el niño y pueden salirse del papel, ya que aún no se ha desarrollado su coordinación óculo-manual.
- En Educación Infantil debe estimularse mucho el dominio del gesto básico para conseguir la representación simbólica. Una vez conseguido y desarrollado el gesto gráfico, el niño podrá asimilar con más detalle las cosas que le rodean y establecer relaciones, estructurando así su conocimiento.

LurÇat (1980) afirma que el trazo hacia los dos años se limita al espacio gráfico, lo cual pone de manifiesto:

- Un aumento del control del gesto debido a la maduración del flexor del dedo pulgar haciendo posible la aparición de pequeños trazos parcelados y la capacidad de frenar, acelerar o interrumpir el movimiento, por lo cual los trazos no son impulsivos y rápidos, sino controlados y lentos.
- Una coordinación viso-manual, el ojo conduce la mano y hace posible la aparición de la forma. El niño empieza a jugar un papel de mediador simbólico entre los sentimientos que quiere comunicar y el exterior. Es empujado hacia la figuración que requiere mayor control de los movimientos finos de la mano. Al controlar cada vez mejor sus trazos, el niño se irá instalando en lo figurativo, queriendo representar los objetos que le atraen.

Por su parte, Rhoda Kellogg (1979) diferencia 20 tipos de garabatos básicos. Esta clasificación la comentaré posteriormente.

Conforme el niño se vaya desarrollando motrizmente será cada vez más capaz de perfeccionar sus dibujos. Esos garabatos iniciales se convertirán en trazos más perfeccionados y con intencionalidad. La etapa posterior al garabato se denomina dibujo preesquemático.

Etapa dibujo preesquemático (de 4 a 7 años)

Hacia los cuatro años el niño comienza a crear conscientemente algunas formas que tienen relación con el medio que le rodea, lo que se puede denominar como comunicación gráfica. El niño posee ya un cierto grado de conocimiento de su cuerpo y sus diferentes partes. En esta etapa los trazos y garabatos se van haciendo controlados y se refieren a objetos visuales. El dibujo del niño evoluciona hacia formas reconocibles, reflejando más lo que el niño sabe que lo que ve. Tiene lugar una progresiva organización del espacio gráfico: ordenación de figuras sobre el borde inferior y aparición de la línea base. Aparece también la intencionalidad.

La característica fundamental en esta etapa es el dibujo de la figura humana, representada mediante un círculo grande con dos círculos internos, ya que da una importancia máxima a la cabeza y a los ojos, incluyendo más o menos detalles, y que gradualmente, conforme a su propia experiencia perceptiva, irá enriqueciendo. A lo largo de esta etapa, la figura humana evoluciona hacia una figura más completa en las

que ya se han incorporado el cuerpo y los brazos. Estas producciones gráficas se irán perfeccionando a medida que evolucionen otras áreas como la cognitiva, la afectiva y la social, proceso que se da de forma continua pero no uniforme ni igual en todos los niños. A los seis años el niño ya es capaz de lograr un dibujo bastante elaborado.

5.4.1 TIPOS DE GARABATOS

Lowenfeld (1980) analiza la etapa del garabateo, diferenciando tres categorías principales: garabatos desordenados, controlados y con nombre.

Garabato desordenado y sin control (a partir de los 18 meses)

Prudhomenau (1947) define los garabatos como “...*un movimiento oscilante, después giratorio, determinado al principio por un gesto de flexión que le da el sentido centrípeto, opuesto a las agujas del reloj. Es la comprobación del efecto producido que mantiene la acción, estimula el acto y hace repetirse el gesto.*”

En estos primeros garabatos, estará implicado el movimiento de todo el cuerpo, en la medida en que aún no hay un control independiente del brazo o de la mano. Hay diferentes nombres para estos primeros garabatos sin control motriz: barrido, garabatos circulares, bucles... Se trata de trazos variables sin sentido y ninguna finalidad representativa. Los movimientos son impulsivos, de todo el brazo hacia adelante y hacia atrás, sin importar la dirección visual. Los trazos se modifican en longitud y dirección.

El niño se siente fascinado por esa actividad y goza de sus garabatos como movimiento y registro de una actividad kinestésica. Es frecuente, en este momento del garabateo, que los niños miren para otro lado mientras realizan sus garabatos, en la medida en que sus trazos no responden a un proceso de coordinación óculo-manual. El niño utiliza diferentes métodos para mantener la pintura o lápiz: sostenerse con la punta hacia el papel, de lado, con el puño entre los dedos cerrados.

Teniendo en cuenta que en este momento prácticamente todo su cuerpo está implicado en la realización del gesto gráfico, necesitarán grandes superficies sobre las que experimentar con sus garabatos.

- La entrada en juego de la articulación codo, mediante su movimiento de flexión (izquierda)- extensión (derecha), produce como resultado el garabateo de vaivén continuo conocido como ‘barrido’.
- El siguiente paso madurativo se produce por la coordinación del movimiento de ‘barrido’ (flexión-extensión del antebrazo) con el movimiento de avance y retroceso del brazo, lo que origina el garabato circular.
- Por último, la combinación de los dos movimientos anteriores con un tercer movimiento, la rotación del puño, a partir de la articulación de la muñeca, produce la formación de bucles y trazos cicloidales.

Aproximadamente a los tres años entra en juego el flexor del pulgar, que hará posible la interrupción del movimiento y la desmembración de los trazos. El niño estará entonces capacitado para realizar combinaciones de garabatos independientes. Es importante tener en cuenta que el tamaño de los movimientos guarda relación con el tamaño del niño y que el brazo de éste puede describir un arco de treinta a cuarenta centímetros, por lo que es necesario proporcionarle soportes no menores a estas medidas, que limitarían o interrumpirían su trazo.

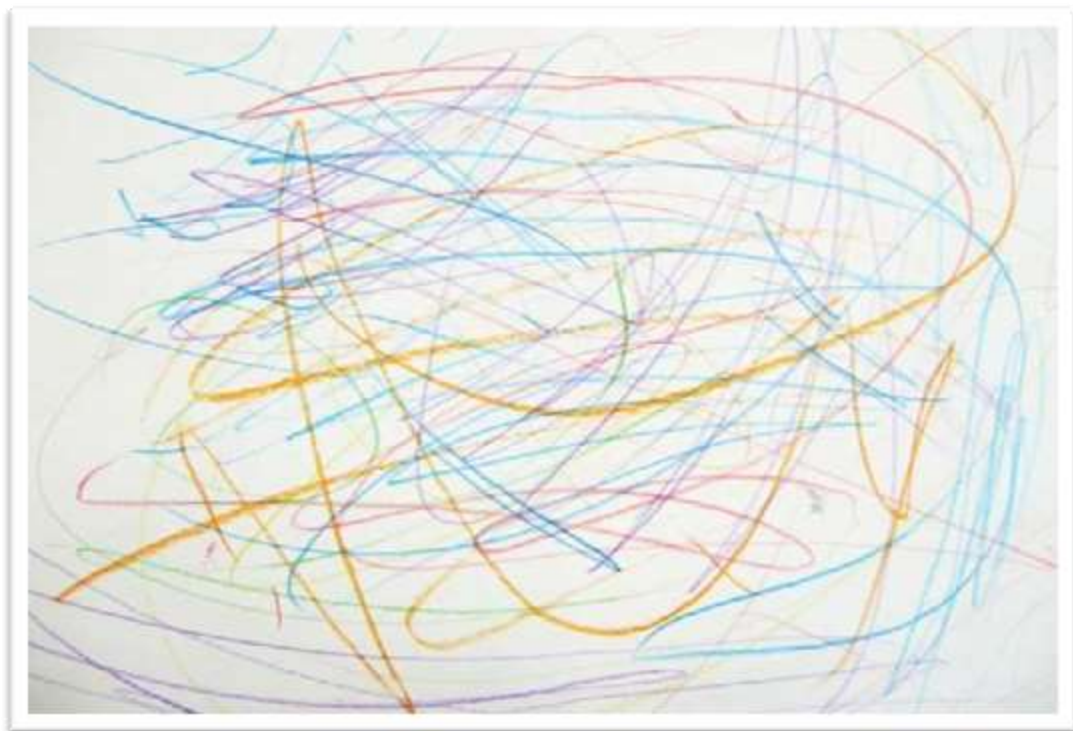


Figura 4. Dibujo realizado por un niño de 20 meses.

Garabateo controlado (a partir de los 24 meses).

Esta época del garabateo se caracteriza por la entrada en juego del nivel perceptivo. Se llama garabato controlado porque el niño se da cuenta de la posibilidad de control y la relación entre movimiento (gesto) y trazo gráfico, es decir, tiene un control visual de sus trazos. Aunque aparentemente no exista una diferencia entre unos trazos y otros, el controlar sus movimientos es una experiencia importante en el desarrollo del niño. En esta etapa, se observa una mayor coordinación viso-manual y control simple del trazo amplio. A base de experimentar libremente, los niños irán ajustando, poco a poco, sus movimientos para producir trazos cada vez más controlados y en los que ya habrá un control visual del gesto gráfico.

El niño todavía no pretende dibujar nada concreto. Se caracteriza por el intento de dirigir la mano en la misma dirección de un trazo ya realizado para poder repetirlo. Aparecen las primeras relaciones entre lo dibujado y lo real, así como las figuras cerradas, trazos con un principio y un final y una utilización del espacio gráfico cada vez más intencional y controlado (ya es capaz de controlar el trazo en superficies más reducidas).

En esta etapa se desarrolla el esquema corporal por lo que van emergiendo las preferencias manuales. Los trazos realizados serán ahora el doble de largos que en la etapa anterior y en ciertas ocasiones tratará de usar varios colores en sus dibujos. El niño se interesa por el uso de los colores. En su dibujo, a los niños le gusta llenar la página, en diferencia a la etapa anterior que tenía dificultades hasta con intentar utilizar el papel. Algo característico en esta etapa es que ensaya toda una diversidad de métodos para sostener el lápiz y alrededor de los tres años se aproxima a la forma de tomar el lápiz que tiene el adulto.

A este momento del garabato controlado, llegan la mayoría de los niños que han tenido la oportunidad de garabatear libremente, aproximadamente unos 6 meses después de sus primeros garabatos espontáneos.



Figura 4.1 Dibujo realizado por un niño de 2 años y 4 meses.

Garabatos con nombre (de 2 años y medio a 4 años)

En esta etapa los gráficos que realice el niño tienen que ver con sus movimientos corporales. El niño descubre que sus dibujos tienen un sentido y les pone nombre, emergiendo así la función simbólica del dibujo y la intención representativa. Es generalmente un presupuesto equivocado, porque ante una pregunta impuesta desde fuera, el niño dará una respuesta para salir del paso (la primera que se le ocurra) sin que haya existido ningún tipo de intencionalidad en su trazo. La actividad gráfica se convierte en un importante instrumento de comunicación y representación. El grafismo va tomando valor de signo, de representación de algo. El niño ya no dibuja por el simple placer motor que le produce hacer garabatos, sino con una intención ya que descubre que el grafismo puede tener valor de signo y que sirve para representar algo.

Durante esta tercera etapa del garabateo el niño va consiguiendo de forma gradual el control sobre sus trazos, hasta que entra en la otra etapa que según Lowenfeld y Brittain

identifican como preesquemática y ubican aproximadamente de los cuatro a los siete años.

En esta etapa el niño ha ido adquiriendo una mayor destreza y una mayor coordinación de los trazos, lo que le permite incorporar y jugar con los puntos, las rectas, las curvas, las líneas entrecruzadas, las líneas circulares y cerradas. Un mismo trazo puede servir para representar cosas distintas y, como siempre, será el niño quien le dé espontáneamente ese significado.

No es sólo la mayor destreza motriz lo que permite la evolución del niño hacia el dibujo representativo, sino que hay un factor determinante para favorecer este paso del dibujo como expresión motriz al dibujo representativo: la aparición de la función simbólica, siendo esta un factor decisivo en la aparición del lenguaje. Gracias a la función simbólica el trazo adquiere el valor de signo y de símbolo y esa conexión se produce en la representación mental interna del niño al ponerle un nombre.

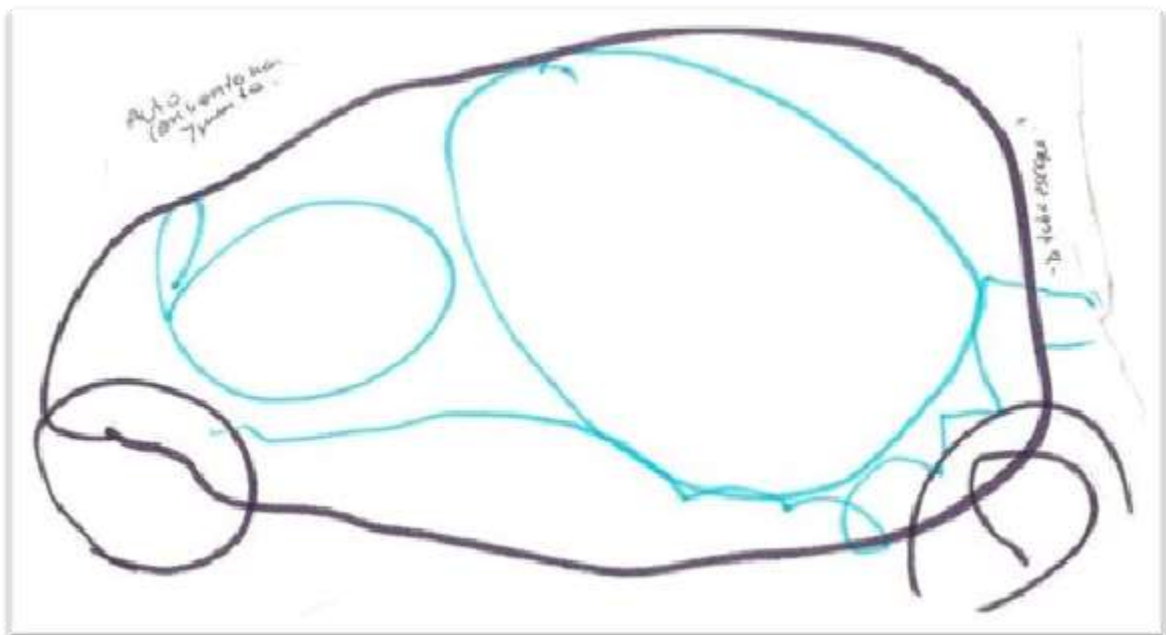


Figura 4.2 Dibujo realizado por un niño de 4 años y 2 meses.

Analizando estos tres dibujos se ve claramente la diferencia entre los tipos de garabatos destacados en este bloque. La fuerza y el control de los trazos y líneas va siendo cada vez mayor: en el primer dibujo los trazos son débiles, descontrolados y no siguen una dirección fija. En el segundo dibujo, empiezan a aparecer trazos aislados y con cierta representación. La fuerza de la línea es mayor. Por último, en el tercer dibujo, los trazos son más limitados ya que tienden a representar algo. La fuerza de la línea es mayor.

A continuación, voy a citar una aportación de Rhoda Kellogg sobre los garabatos infantiles.

5.4.2 TIPOS DE GARABATOS BÁSICOS

En la etapa inicial del garabateo Rhoda Kellogg (1969) diferencia 20 tipos de garabatos básicos que responden a la variación de movimiento muscular del brazo; este movimiento del brazo al principio parte de la zona del hombro y no requiere un control visual. Cuando un niño no puede realizarlos revela algún tipo de deficiencia mental o física. Los garabatos básicos son veinte clases de trazos realizados por niños de dos años e incluso menores. Estos movimientos muestran variaciones de la tensión muscular que no requieren control visual: los niños pueden hacer todos estos garabatos sin el control del ojo.



Figura 5. 20 Garabatos básicos según la autora R. Kellogg (1979). Fuente: Mesonero (1996)

Tras haber analizado la etapa inicial de la representación artística del niño, voy a desarrollar cómo estas producciones van evolucionando cada vez más hasta llegar a un dibujo elaborado, con intención y significado. Por consiguiente, el desarrollo motor irá totalmente unido a esta evolución gráfica.

5.5 EVOLUCIÓN GRÁFICA

Rhoda Kellog (1969) realiza una clasificación del desarrollo gráfico, la cual recojo en el siguiente cuadro:

Garabatos básicos
Patrones de Disposición
Diagramas
Combinaciones
Agregados
Radiales
Mandalas
Figura Humana

Figura 6. Desarrollo gráfico del niño hasta los cuatro años. Fuente: elaboración propia (2014)

Los niños, desde los 24 meses, con frecuencia guían sus movimientos al garabatear, de forma que los trazos se ajustan a patrones definidos. Estos ‘patrones’ nacen espontáneamente (el niño los hace sin ser dirigido y sin copiar) y son una respuesta al estímulo visual del proceso de garabatear. Los Patrones sugieren figuras que dará cuerpo luego el niño rellenando una superficie o dibujando un contorno. La diferencia entre el garabato y el patrón de disposición reside en el hecho de que los garabatos no necesitan control ocular. Por el contrario, los patrones de disposición requieren tanto la capacidad visual como la guía de la mano por parte del ojo. Kellogg (1979) descubrió 17 patrones de disposición, representados en las siguientes imágenes:

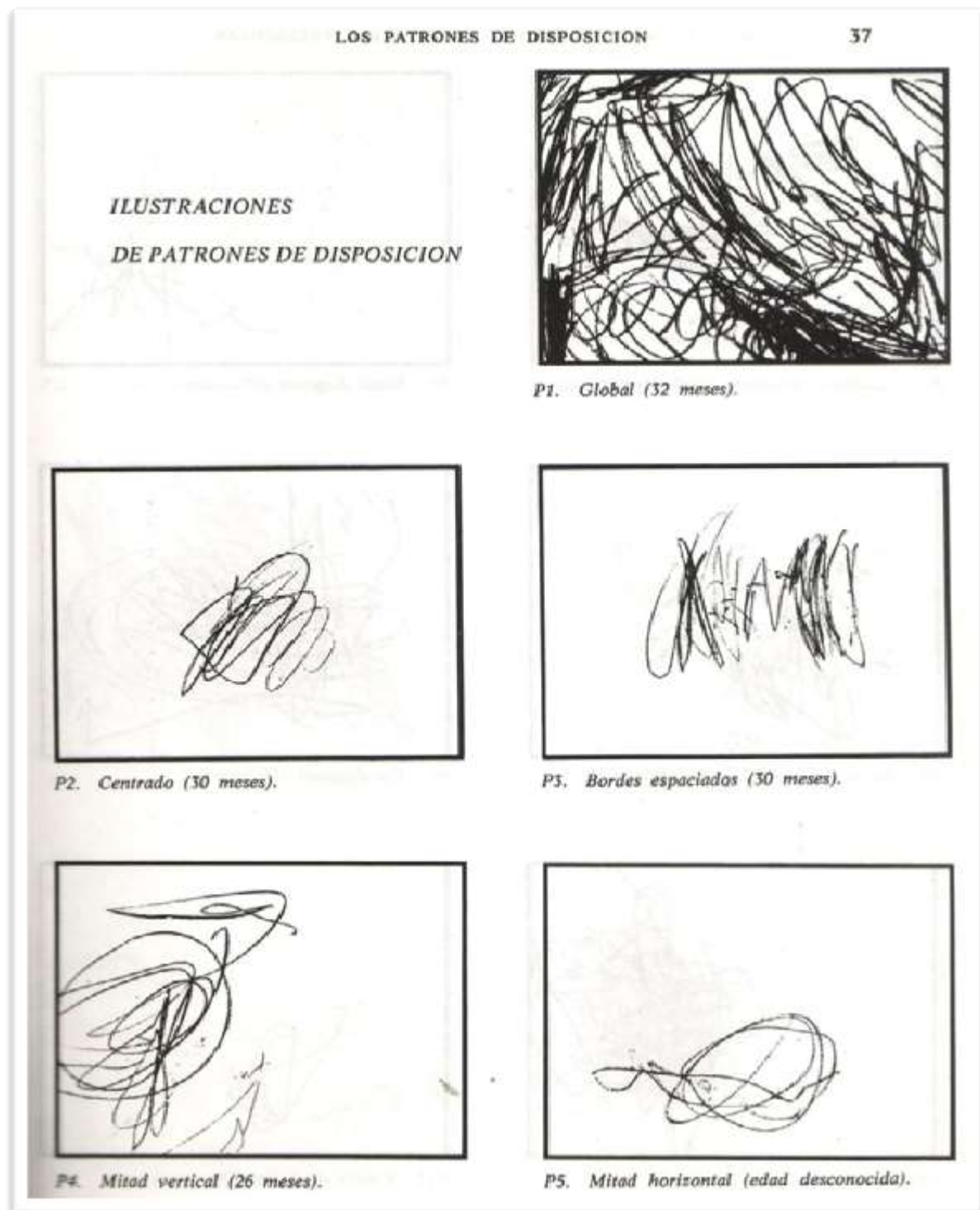


Figura 7. Ilustraciones de Patrones de Disposición. Fuente: Kellogg (1979)

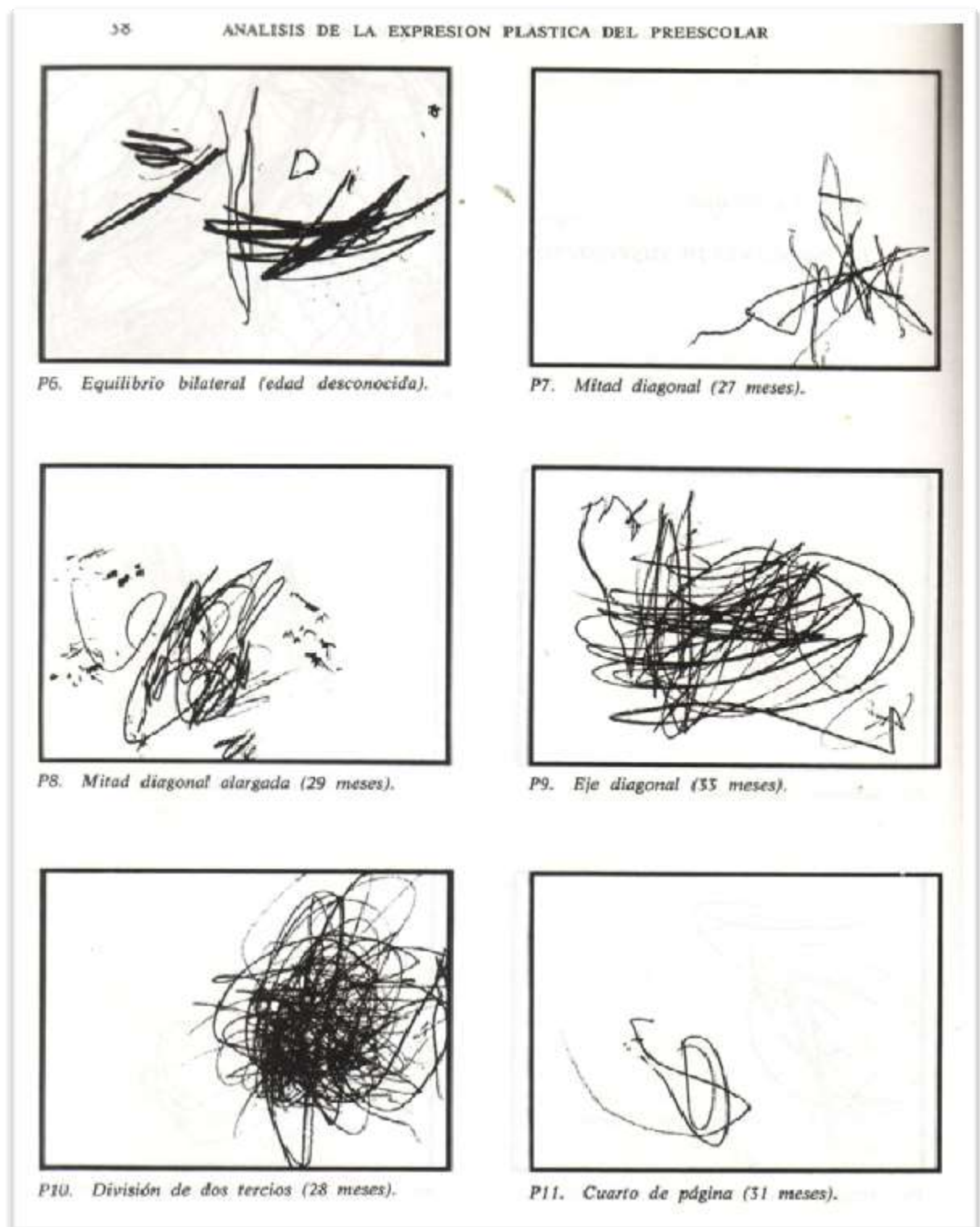


Figura 7.1. Ilustraciones de Patrones de Disposición. Fuente: Kellogg (1979)

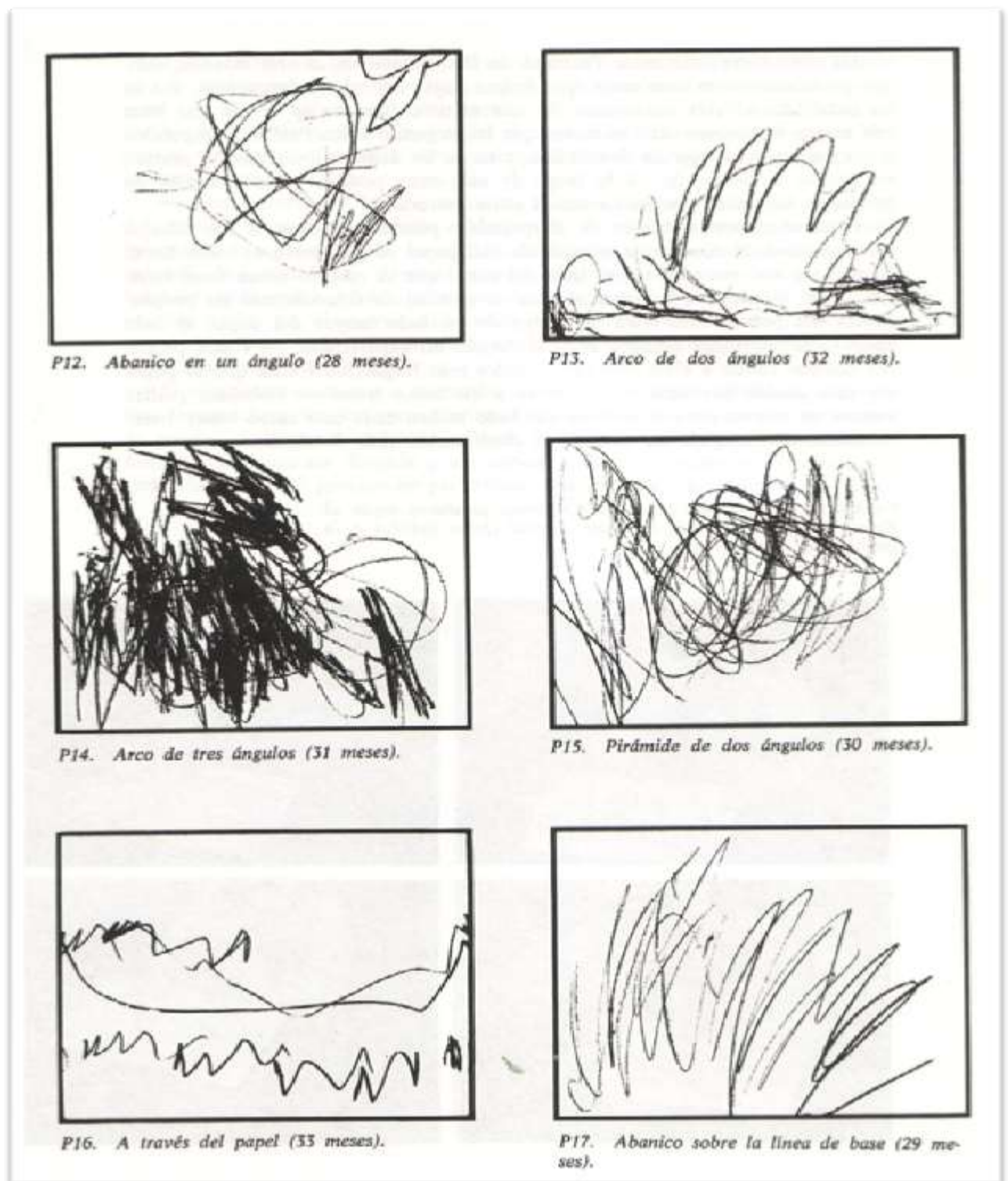


Figura 7.2. Ilustraciones de Patrones de Disposición. Fuente: Kellogg (1979)

Poco a poco van surgiendo modos de expresión más específicos, depurados y decantados en unidades identificables y cerradas sobre sí mismas, marcando el inicio de la comprensión del adentro afuera. Entre los 3 y los 4 años los niños son capaces de dibujar 'figuras geométricas' (cruces, círculos, triángulos y otras figuras), denominadas Diagramas. Los niños disponen deliberadamente los trazos.

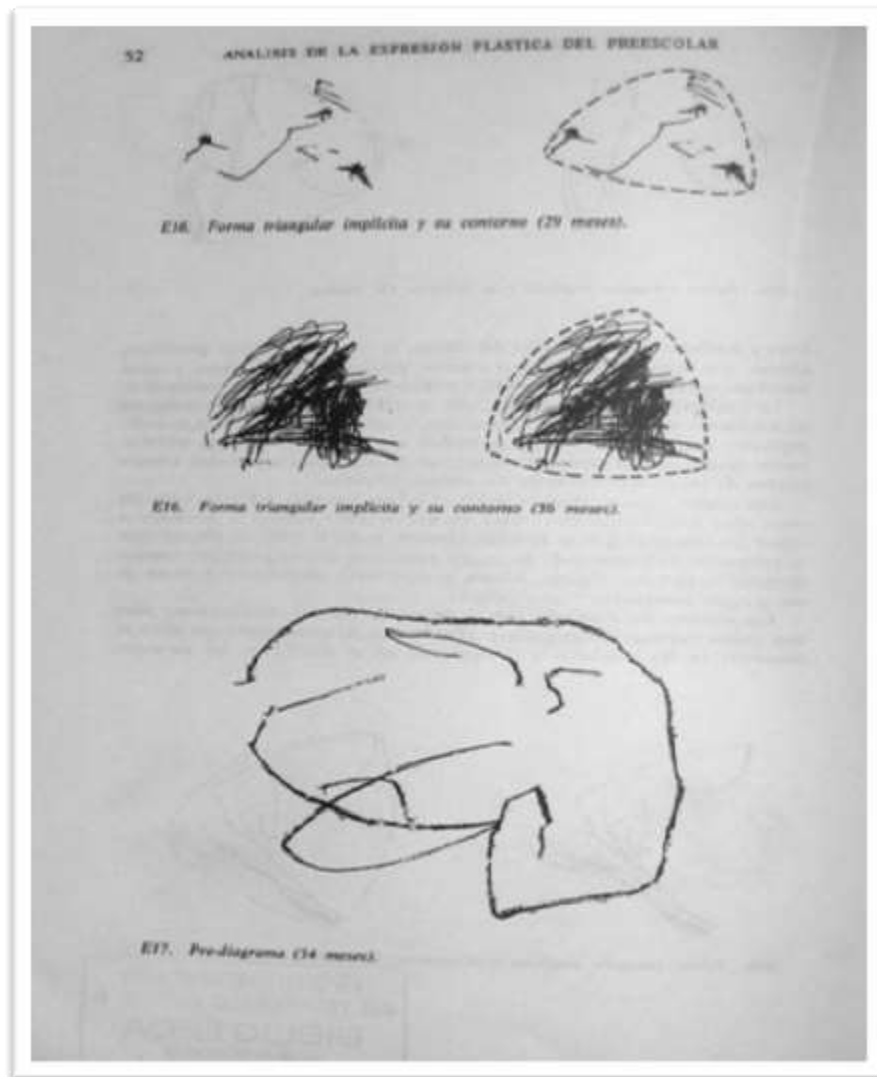


Figura 8. Ilustraciones de Diagramas. Fuente: Kellogg (1979)

Es importante observar el proceso de elaboración de estas formas para comprender que toda esa suerte de geometrías es trazada inconscientemente por la mente y el brazo impulsivo del niño; porque todavía no han percibido y comprendido de forma clara lo

que en la naturaleza se corresponde con alguna de estas figuras geométricas. Desde el punto de vista del desarrollo, los Diagramas indican una aptitud creciente para el empleo controlado de las líneas.

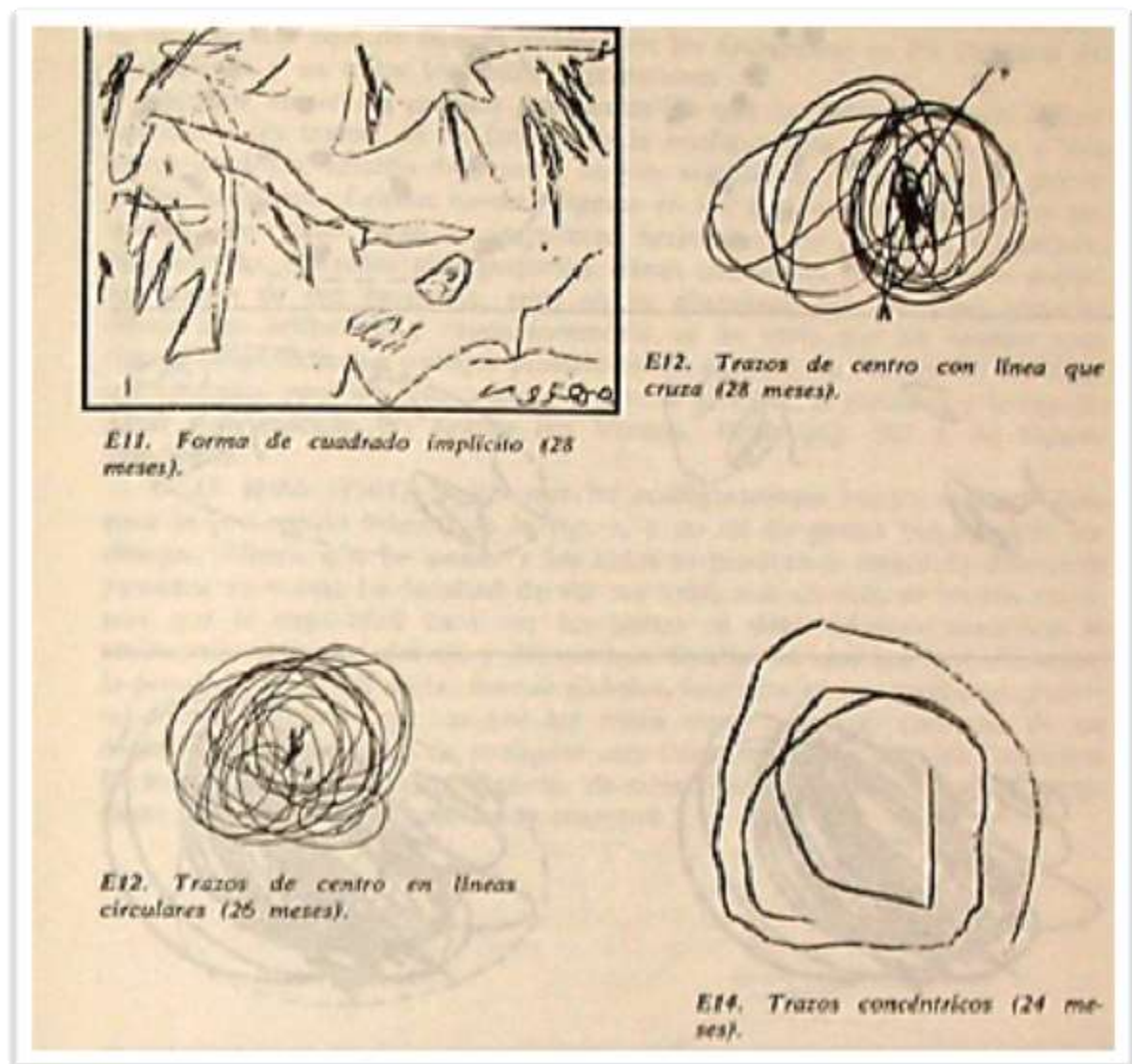


Figura 8.1 Ilustraciones de Diagramas. Fuente: .Kellogg (1979)

A medida que va haciéndose con el control ocular de los garabatos básicos, es capaz de utilizarlos para completar los patrones de disposición y las formas de Diagramas. Son seis los Diagramas que Kellogg (1979) ha reconocido en el análisis del arte infantil.

Cinco de ellos son figuras geométricas: rectángulo-cuadrado, óvalo-círculo, triángulo, cruz griega y cruz de San Andrés. El sexto Diagrama es una figura irregular. Estos Diagramas no suelen encontrarse de forma aislada en los dibujos infantiles sino mezclados con garabatos o con otros Diagramas. Suelen ser trazados con bastante claridad y, a menudo, con una línea única e ininterrumpida. La producción de los diferentes Diagramas va perfeccionándose conforme el niño desarrolla su trazo y control motor, dándose en un primer momento imperfecciones en el trazado.

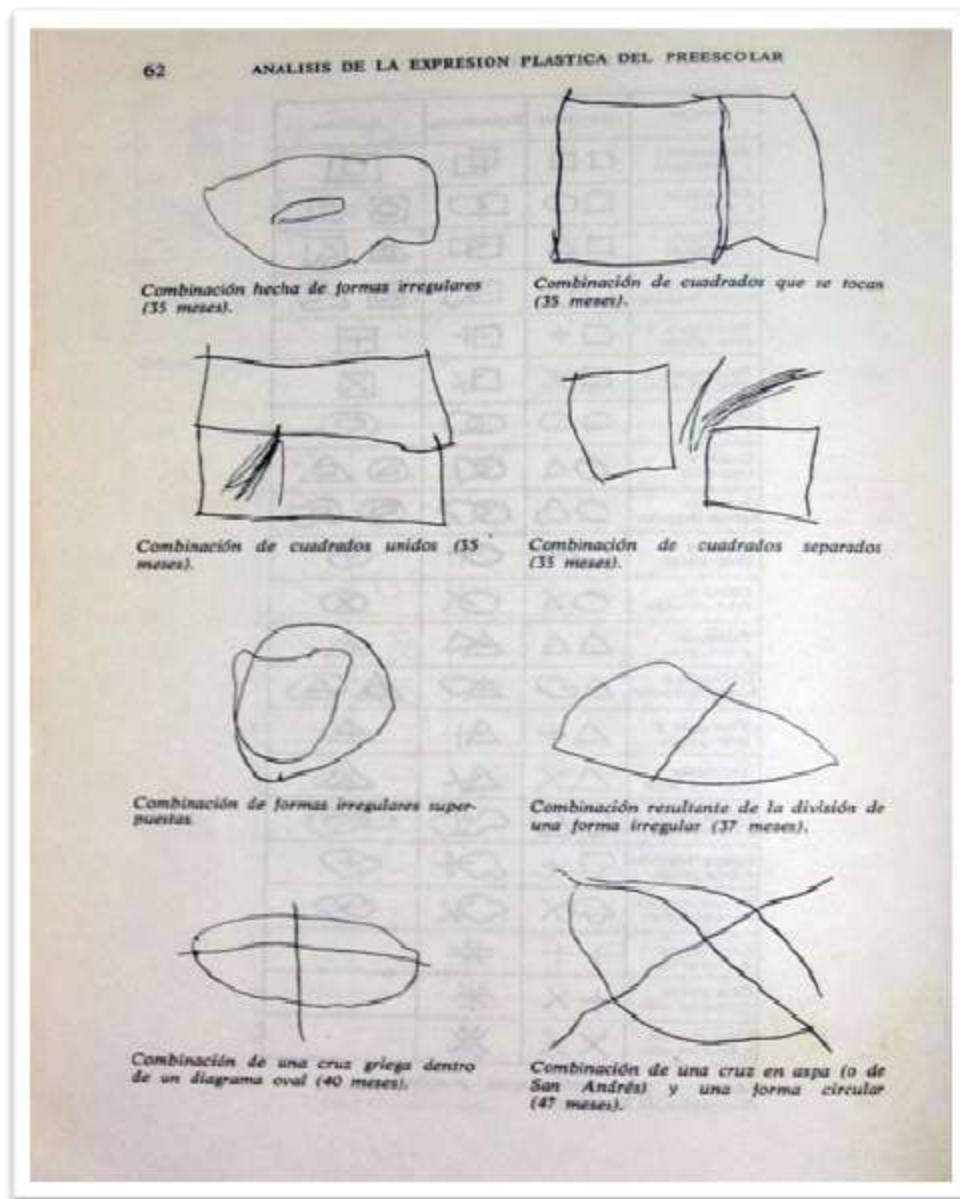


Figura 9. Ilustraciones de Combinaciones. Fuente: Kellogg (1979)

Hacia los cinco años ya se pueden observar modelos imitativos del entorno que le rodea.

Poco después de hacer diagramas, el niño elabora lo que se denomina ‘Combinaciones’: unidad de dos diagramas. Según la propia autora, entre las Combinaciones preferidas por los niños figura la cruz griega unida a la cruz de San Andrés, y cualquiera de ellas unida a un rectángulo, a un óvalo o a dos rectángulos.

En esta etapa, el niño intenta combinar más de una figura para formar un esquema. El número de Combinaciones posibles, propuesto por Kellogg es de sesenta y seis:

LAS COMBINACIONES 61

Partes	Separadas	Superpuestas	Unidas
Rectángulo y rectángulo			
Rectángulo y óvalo			
Rectángulo y triángulo			
Rectángulo y forma irregular			
Rectángulo y cruz griega			
Rectángulo y cruz en aspa			
Óvalo y óvalo			
Óvalo y triángulo			
Óvalo y forma irregular			
Óvalo y cruz griega			
Óvalo y cruz en aspa			
Triángulo y triángulo			
Triángulo y forma irregular			
Triángulo y cruz griega			
Triángulo y cruz en aspa			
Forma irregular y forma irreg.			
Forma irregular y cruz griega			
Forma irregular y cruz en aspa			
Cruz griega y cruz griega			
Cruz griega y cruz en aspa			
Cruz en aspa y cruz en aspa			

Sesenta y seis combinaciones posibles
(bosquejos de la autora).

Figura 9.1. Ilustración de las sesenta y seis combinaciones posibles. Fuente: Kellogg (1979)

En la siguiente etapa es cuando el niño comienza a hacer Agregados: grupo de tres o más Diagramas con casi infinitas combinaciones (incluye tres o más figuras en un dibujo). En este momento, el número de los Agregados puede ser infinito y el niño tiene oportunidad de hacer garabatos con total libertad, adquiriendo un estilo personal de construirlos. Los Agregados constituyen el grueso del arte infantil entre los tres y los cinco años.

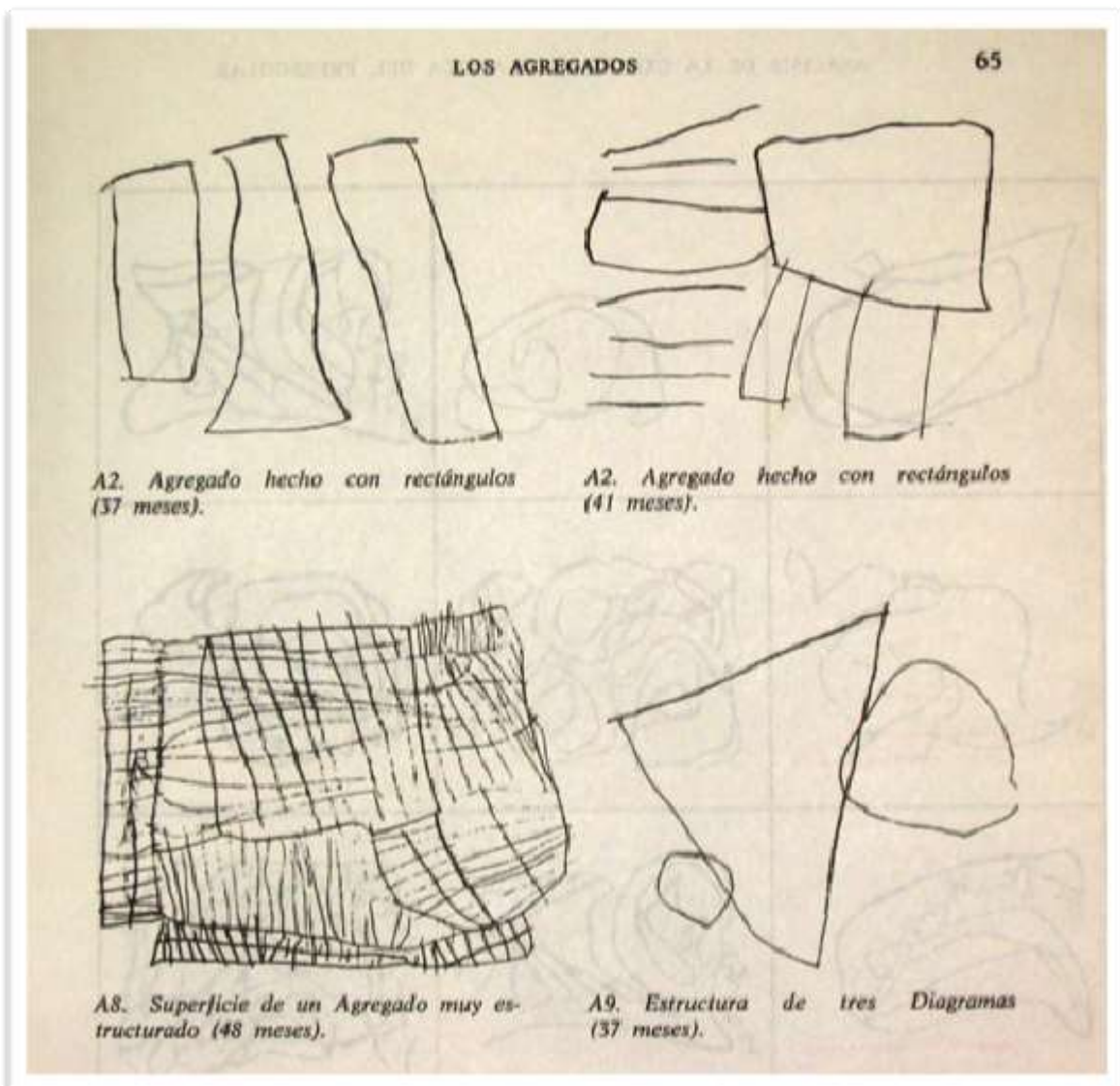


Figura10. Ilustraciones de Agregados. Fuente: Kellogg (1979)

Una mayor tensión muscular y la atención ocular provocarán trazos más intensos o menos. En definitiva, el Agregado será más audaz o complejo en función de la atención prestada al dibujo en su realización. Estas estructuras no figurativas serán utilizadas como unidades de construcción de sus primeros dibujos figurativos.

En este periodo, el niño se comporta como un pequeño artista debido al repertorio de diagramas que ha memorizado y asimilado en sus anteriores trabajos. Su estilo se empieza a hacer personal diferenciándose del resto de los niños.

Hacia los seis años, las figuras han evolucionado hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con un tema determinado. La creación y aceptación del simbolismo se crea paralelamente con el desarrollo psicomotor.

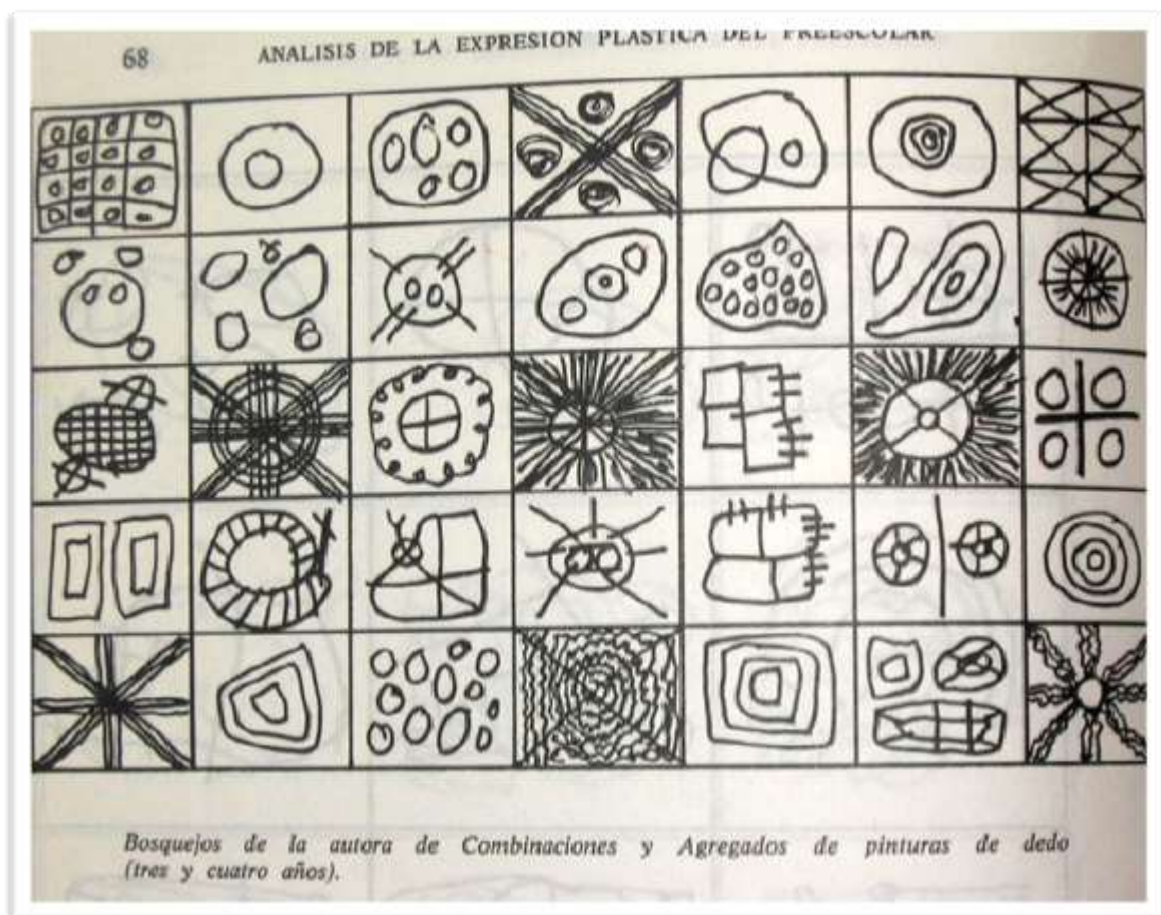


Figura 10.1 Ilustración de Combinaciones y Agregados. Fuente: .Kellogg (1979)

El niño acrecienta su control sobre los movimientos normales del brazo humano que son la fuente de los garabatos básicos y de todas las estructuras lineales posteriores.

A medida que el niño aprende a dibujar por sí mismo aprende cuál es la presión muscular que produce los efectos que prefiere y cuáles son los más fáciles de utilizar.

Poco a poco, va reproduciendo figuras geométricas que empiezan a parecerse a casas y a otros elementos familiares del medio. Estas manifestaciones artísticas reciben el nombre de 'Mandalas'. Las Mandalas constituyen un eslabón fundamental en la evolución progresiva que conduce del trabajo abstracto a la pintura figurativa. De las Mandalas el niño accede a los soles y a las figuras humanas, los soles y los radiales. Constituyen el nexo entre el arte de los niños y el de los adultos.



Figura 11. Ilustración que representa la evolución gráfica del niño (radiales, mandalas y figura humana). Fuente: Kellogg (1979)

Tras este análisis, puedo determinar la estrecha relación entre la motricidad fina y la evolución del dibujo ya que el hecho de que la motricidad de la mano se vaya perfeccionando hace que los dibujos sean cada vez más controlados y elaborados. Las estructuras que lleva a cabo el niño en sus dibujos muestran un desarrollo progresivo, en función de la adquisición de determinadas experiencias y de la maduración de algunas destrezas, entre ellas la coordinación ojo-mano, la precisión manipulativa, la percepción y representación de la forma y sobre todo en función del estilo personal de cada niño.

Considero que uno de los aspectos importantes a tener en cuenta es que, aunque las etapas descritas anteriormente son comunes en la mayoría de los niños, cada uno es diferente por lo que podemos encontrar características individuales propias, es decir, niños que no han progresado a una etapa posterior. Por este motivo por lo que observamos que unos niños dibujan mejor que otros, unos elaboran dibujos más maduros y otros siguen realizando ‘dibujos de pequeños’ aun en edades avanzadas.

Como aportación personal, he recogido una serie de dibujos realizados por niños de edades comprendidas entre 3-6 años y los cuales incluyo en los anexos de este TFG. En ellos, puede verse claramente las diferentes etapas del dibujo y aportaciones de la autora hasta ahora estudiada, Rhoda Kellog.

CAPÍTULO 6: EXPRESIÓN PLÁSTICA A TRAVÉS DE TÉCNICAS ACTIVAS

“ La Expresión Plástica puede ser un medio de realizar con éxito una obra o golpear una pelota o arcilla en lugar de pegar a otro niño ”. (Mariana Pelizzer).

Según Rollano (2005), las distintas técnicas artísticas, bien sea el dibujo, la pintura o el volumen constituyen un proceso en el que el alumno reúne, interpreta y reforma los elementos adquiridos por su experiencia, formando un conjunto al que dota de un nuevo significado

Este autor manifiesta que los niños pequeños hacen arte para conocer, explorar y experimentar. En este proceso descubren el misterio, la creatividad y la frustración. El arte permite a los niños descubrir y explorar el mundo. A veces el proceso es sólo una sensación pegada a los dedos, pero en otras el misterio de la manipulación y mezcla de materiales y colores añade la multitud de percepciones sensoriales. Las técnicas activas constituyen una herramienta valiosa con actividades de aprendizaje para los niños cuya utilización se fomenta con gran rapidez en la Educación. Para ello se debe conocerlas bien, saber utilizarlas en el momento oportuno y conducir las correctamente, dirigiéndose siempre hacia el logro del desarrollo de la motricidad fina, precisando el procedimiento a seguir para su aplicación, ubicando las características particulares de cada una de ellas, sus posibilidades y límites.

- *Las técnicas grafoplásticas como recursos de estimulación*

En la educación artística en edad infantil, las técnicas de Expresión Plástica deben favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de las distintas dimensiones (técnicas bidimensionales y tridimensionales).

Autores como Gandulgo (1999) o Venegas (2002) han analizado en sus obras las diferentes técnicas plásticas que se pueden utilizar en la Etapa de Educación Infantil:

- Para Gandulgo (1999) las técnicas grafo plásticas son estrategias que se utilizan en los primeros años de educación básica y sirven para alcanzar el desarrollo, rapidez y precisión a nivel de la motricidad fina, con el objetivo de preparar a los niños y niñas para el proceso de aprendizaje y en especial el de la lectura escritura.
- Venegas (2002) apoya la idea de que es importante la elección de la técnica y el buen uso del material para lograr el objetivo propuesto con ella. Para desarrollar las diferentes actividades de Expresión Plástica, existen varios materiales y procedimientos que se adaptan a las necesidades de los niños. A través de las técnicas plásticas se desarrollan aspectos como la motricidad, la coordinación viso-manual y la prensión.

Estos autores y otros que han abordado el tema de las técnicas plásticas coinciden en realizar una clasificación de técnicas plásticas:

- Gráficas
- No Gráficas

Tanto unas como otras requieren movimientos controlados y deliberados que favorecen el desarrollo muscular y la madurez del sistema nervioso central, cuya acción es decisiva para la habilidad de experimentación y aprendizaje sobre su entorno, consecuentemente, juega un papel central antes del aprendizaje de la lecto- escritura, que requiere una serie de ejercicios, secuenciales en complejidad, para lograr el dominio y destreza de los músculos finos de dedos y manos con el fortalecimiento de la pinza digital del niño.

A continuación, utilizando las aportaciones de los autores anteriores, muestro un cuatro-resumen de cada una de las técnicas que voy a estudiar en este TFG, así como sus características principales y su repercusión en la motricidad fina.

TÉCNICA	QUÉ ES	CÓMO SE LLEVA A CABO	CUANDO INTRODUCIRLA	POR QUÉ UTILIZARLA
DIBUJO LIBRE	Representación gráfica basada en la realización de trazos que progresivamente se van transformando en dibujos estructurados y coordinados.	Diferentes etapas: <ul style="list-style-type: none"> - Garabateo controlado - Etapa preesquemática - Etapa esquemática - Realismo Cada vez los dibujos van siendo más elaborados y estructurados. Utilizando diferentes materiales: ceras, tizas, lápices de colores, acuarelas.	La primera técnica que hay que ofrecer. No se les enseña a los niños sino que a medida que su desarrollo evolutivo se incrementa va desarrollando la habilidad de dibujar. El niño necesita una coordinación viso manual y control muscular que le permita inhibir los movimientos.	Desarrolla la motricidad fina. Inicia en la lecto-escritura: intervienen todos aquellos gestos que se realizan a la hora de escribir. Expresa emociones y sensaciones. Desarrolla la creatividad y madurez psicológica. Se adquiere una perfección en el movimiento de los dedos en las manos
DACTILOPINTURA	Plasmar en una superficie con diferentes colores. Pintar es un elemento importante de expresión del niño ya que le da la posibilidad de comunicar sus experiencias.	Las manos y los dedos son los instrumentos utilizados para su realización. Más adelante utilizará otros materiales como pinceles o pinturas. Iniciar la pintura en espacios grandes para utilizar las manos de forma amplia.	Entre el primero y segundo año de edad.	Permite controlar los movimientos de las manos, brazo y antebrazo. Favorece la educación de la motricidad fina. Favorece la creatividad.

MODELADO

Consiste en transformar una masa informe en algo que tiene forma tridimensional (volumen, forma, profundidad...).

Se puede experimentar de varias formas: hacer bolitas, tiras largas y cortas, aplastar, golpear, crear libremente figuras... etc.

Importante desde las edades más tempranas.

Desarrollo de la motricidad fina y el desarrollo de los músculos pequeños que pueden realizar.

Permite manipular el material.

Favorece la ejercitación muscular y el desarrollo espacial al formar estructuras bidimensionales y tridimensionales, incorporando la profundidad y el volumen.

Permite adquirir una fortaleza muscular en los dedos.

Promueve el desarrollo psicomotor, el desarrollo de la precisión dígito-palmar, el desarrollo de la coordinación motora y la percepción táctil.

Sensibiliza la mano para el uso del lápiz, etc.

PLEGADO	Técnica encaminada a adquirir una perfección en el movimiento de los dedos en las manos a través de diferentes dobleces en el papel.	Cogiendo el borde de la hoja con una mano y otro borde con la otra mano, uniendo ambas partes o una de ellas a la superficie de la hoja. Con la ayuda de la pinza digital, presionar la parte superior de la hoja doblada.	El niño debe tener desarrollada la coordinación óculo-manual y pinza digital.	Logra la precisión óculo-motriz. Afianza la motricidad fina. Mejora la atención visual.
PUNZADO	Técnica que requiere el uso de un instrumento llamado punzón.	Con el uso de un punzón, coger este con la pinza digital y realizar movimientos repetitivos de adentro hacia afuera. Iniciar el punzado en espacios amplios para llegar a la línea.	El niño debe haber adquirido coordinación viso manual y fortaleza en los dedos y mano.	Desarrolla el acto prensor Desarrolla el dominio del brazo Favorece la coordinación óculo-manual
TROZADO	Consiste en cortar y hacer trozos de papel en tamaño pequeño	Utilizando los dedos índice y pulgar, es decir, haciendo uso de la pinza digital.	El niño debe haber adquirido la pinza digital y la coordinación viso manual.	Precisión digital Dominio del espacio gráfico

RASGADO

Consiste en cortar con los dedos índice y pulgar papeles largos y finos.

La mano no dominante sostiene el papel y la dominante efectúa la acción con dirección hacia el propio cuerpo. A continuación se rasga el papel, apoyando en los dedos índice y pulgar.

Técnica posterior al trozado.

Desarrollo de la motricidad fina

Precisión digital

Favorece coordinación viso-manual

ARRUGADO

Consiste en arrugar trozos para formar bolitas lo más pequeñas posibles.

Se debe arrugar el papel con la pinza digital utilizando las yemas de los dedos y efectuar movimientos circulares.

El niño tiene adquirida la pinza digital.

Ejercita la coordinación viso-manual y la pinza digital

Sensibiliza la mano para el uso del lápiz

Desarrolla el sentido táctil

Favorece la adquisición del concepto de volumen

COLLAGE	Consiste en hacer una composición sobre una superficie de cartulina o papel, mediante el engomado de materiales.	Se necesita una superficie, material y pegamento. Se pueden utilizar varias técnicas a la vez: rasgado, cortado, pintado... etc. Los elementos que se pueden utilizar son: - Superficies: papel, cartulina, madera. - Materiales: papel, fideos, arroz, bolitas, algodón, plastilina, tela, palillos... etc.	El niño domina diferentes técnicas: rasgado, pegado, cortado ... etc.	Favorece la creatividad Estimula la sensibilidad Desarrolla la coordinación viso-motora Desarrolla la manipulación y la noción de textura, tamaño, color y forma. Permite el uso de diversos materiales plásticos y de varias técnicas a la vez.
RECORTE CON TIJERA	Ofrece múltiples oportunidades de crear y se puede trabajar con una gran diversidad de materiales.	Se debe coger la tijera con la mano dominante, poner el dedo pulgar en el orificio más grande, el dedo medio en el orificio inferior y el dedo índice de apoyo, debajo de las tijeras.	El niño debe haber alcanzado cierto grado de madurez motriz y tener establecida la coordinación viso-motora. Debe dominar la tijera y no cortar libremente. El niño será capaz de rasgar y trocear previamente. No se recomienda antes de los tres años.	Permite lograr la precisión digital Favorece el movimiento controlado de la mano Afianza la coordinación viso-manual

Figura 12. Cuadro –resumen de las técnicas plásticas (elaboración propia, 2014)

6.1 TÉCNICAS GRÁFICAS

6.1.1 DIBUJO LIBRE, PINTADO Y COLOREADO

El dibujo es una de las formas de expresión más antiguas de la humanidad. Es una representación gráfica de un objeto real o de una idea abstracta, basada en la realización de trazos que progresivamente se van transformando en dibujos estructurados y coordinados ya que la amplitud del movimiento se reduce para dar paso a un dominio prensor, una adecuada coordinación óculo manual y una correcta direccionalidad. El dibujo establece una secuencia en los movimientos: articulación del hombro, función del codo, flexión de muñeca, uso del pulgar.

Esta técnica es la más idónea para el niño en edad infantil y la primera que hay que ofrecer ya que a través de ella los niños se expresan de manera plástica por primera vez. No se les enseña a los niños sino que a medida que su desarrollo evolutivo se incrementa, se va desarrollando en el niño la habilidad de dibujar.

En este tipo de técnica el niño, además de necesitar una coordinación visomanual, ha de tener un control muscular que le permita inhibir unos movimientos. En esta técnica intervienen todos aquellos gestos que el niño tendrá que realizar a la hora de escribir.

El dibujo se puede hacer sobre muchos soportes utilizando diferentes materiales: ceras, tizas de colores, lápiz de grafito o de colores, acuarelas... etc.)

Se ha de iniciar con elementos muy amplios para trabajar la amplitud del gesto y la coordinación del brazo respecto al espacio que se quiere pintar. Permite precisión en los dedos para coger, saber dirigir el gesto y el movimiento, hacer trazos cortos y largos y alcanzar precisión del gesto. Los instrumentos o materiales utilizados en esta técnica pueden ser: rotuladores, pintura de dedos, ceras, tizas, témperas, pinturas acrílicas, acuarelas, carboncillo... etc.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Satisfacer necesidades psicológicas, motrices y de comunicación.
- Expresar emociones y sensaciones
- Iniciar la escritura
- Desarrollar la creatividad.
- Fortalecer la soltura y control de la mano.
- Desarrollar la noción de espacio gráfico, total y parcial.

6.1.2 LA PINTURA DACTILAR O DACTILOPINTURA

Esta técnica se llama así porque las manos y los dedos son los instrumentos utilizados para su realización. Más adelante utilizará otros materiales como: pinceles, brochas y esponjas.

La pintura a dedo favorece la educación de la mano para la expresión gráfica, permite utilizar los dedos, las manos y hasta los brazos cuando el niño extiende la mezcla sobre la hoja. También es un excelente medio para eliminar las inhibiciones, facilita la evolución y expresión de la personalidad infantil. Su empleo envuelve una variedad de sensaciones visuales, táctiles y kinestésicas.

A través de la pintura el niño/a aprende a manejar adecuadamente los materiales, mezclar colores, controlar los movimientos de su mano, brazo, antebrazo como también empieza a respetar los límites de la silueta. El niño empieza a realizar esta actividad aproximadamente entre el primero segundo año de edad, convirtiéndose en sus primeros instrumentos de pintura sus manos y sus dedos y luego utilizará otros materiales como: pinceles, crayones, pinturas de madera. Es una técnica que permite el control y ejercitación de toda la mano, favoreciendo la educación de esta (motricidad fina).

Al igual que la técnica anterior, es importante iniciar la pintura en espacios grandes con el fin de que pueda utilizar sus manos en forma amplia y coordinar movimientos de brazos. A través de esta manera de expresión el niño va adquiriendo una adecuada coordinación viso- manual, y dominio muscular que le permitirá controlar los

movimientos, estará en capacidad de desarrollar precisión en los dedos, saber coordinar el movimiento, seguir una dirección y tener mayor precisión y control motriz. La técnica de la pintura no define la edad. El momento que el bebé sujeta un objeto en la mano, podrá empezar a realizar garabatos, dibujar y pintar.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Adquirir el equilibrio y dominio en el trazo.
- Tener una mayor precisión y control motriz
- Adquirir el dominio muscular que le permitirá controlar los movimientos
- Adquirir una adecuada coordinación viso-manual
- Ayudar en la preparación de la mano a la lecto-escritura.
- Lograr mejor conocimiento del espacio gráfico.

6.2 TÉCNICAS NO GRÁFICAS

6.2.1 EL MODELADO

Esta técnica consiste en transformar una masa informe en algo que tiene forma tridimensional (volumen, forma, profundidad...). Permite la expresión y representación del mundo personal y del entorno del niño/a. Podemos diferenciar dos etapas: la primera consiste en apretar, palpar, triturar, cortar... materiales moldeables y la segunda consiste en asignar un significado a dicho material, convirtiéndolo en algo expresivo. Se puede experimentar de varias formas: hacer bolitas, tiras largas y cortas, aplastar, golpear... etc.

El modelado es importante desde las edades más tempranas del niño, ya que manipular el material favorece la ejercitación muscular, le permite conocer y descubrir características de los objetos. Es una puerta que se abre a un verdadero enriquecimiento cognitivo que favorece el desarrollo espacial al formar estructuras bidimensionales y tridimensionales incorporando la profundidad y el volumen.

Según los objetivos concretos que se pretendan conseguir, se pueden realizar distintas actividades:

- Para el desarrollo de la coordinación motora y la percepción táctil del volumen: hacer bolas, churros o cilindros hasta construir figuras.
- Para la representación tridimensional del esquema corporal: representar primero de forma plana y por partes los elementos, después con el método sintético, un bloque.
- Para el desarrollo de la expresión libre: modelar diferentes elementos utilizando diversos materiales y realizar composiciones combinadas con distintos útiles que fomenten la creatividad.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Estimular el desarrollo kinestésico al brindar una experiencia sensorial y enriquecedora con el material.
- Favorecer el desarrollo de la motricidad fina y el desarrollo de los músculos pequeños
- Adquirir fortaleza muscular en los dedos
- Ejercitar los músculos de las manos y brazos.
- Promover el desarrollo psicomotor.
- Desarrollar la precisión dígito – palmar.
- Desarrollar la percepción táctil.
- Sensibilizar la mano para el uso del lápiz.

6.2.3 PLEGADO

Representa una actividad motriz encaminada a adquirir una perfección en el movimiento de los dedos. Esta técnica consiste en realizar diferentes dobleces en el papel transformándolo en diferentes figuras, utilizando como referencia el punto central de la hoja y las líneas diagonales. Para llevar a cabo esta técnica, el niño deberá colocar una hoja de papel sobre una superficie plana y realizar los diferentes dobles indicados, presionando con la ayuda de la pinza digital.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Alcanzar el dominio del espacio total y parcial.
- Lograr precisión óculo motriz (ojo - mano).
- Afianzar la motricidad fina
- Mejorar la atención visual

6.2.4 PUNZADO

Es una de las primeras técnicas que implican presión que puede realizar el niño. Para realizar esta técnica el niño necesita un instrumento llamado punzón. El niño debe coger el punzón con la pinza digital (dedo índice y pulgar) y realizar movimientos repetitivos de adentro hacia afuera. Es necesario iniciar con el punzado en espacios amplios para después llegar a la línea. Algunas variedades de esta técnica son: punzar libremente en el espacio total, punzar dentro de figuras geométricas, punzar en espacios limitados, punzar sobre líneas, punzar siguiendo dibujos.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Desarrollar el acto prensor
- Favorecer el dominio del brazo
- Favorecer la coordinación óculo manual.

6.2.5 RECORTE

Esta técnica la debe iniciar el niño cuando haya alcanzado cierto grado de madurez motriz y tenga establecido la coordinación visual-motora. Dentro de esta técnica, podemos encontrar el trozado, rasgado, recorte con tijeras.

- Trozado

Consiste en cortar y hacer trozos de papel en tamaño pequeño utilizando los dedos índice, pulgar (pinza digital) y la muñeca en movimientos interrumpidos, interviniendo también los movimientos del antebrazo y el codo. En los niños/as que tengan dificultad se puede iniciar usando el dedo índice, pulgar y medio.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Lograr la precisión digital, la inhibición de control digital y el dominio del espacio gráfico.
- Obtener el sentido de las formas y conocimiento de los materiales.

- Rasgado

Esta técnica de rasgado es posterior al trozado. Consiste en cortar con los dedos índice y pulgar papeles largos y finos, representa una actividad motriz encaminada a adquirir una perfección en el movimiento de los dedos en las manos y potenciar la capacidad viso motora en los niños. Para llevar a cabo esta técnica, la mano no dominante sostiene el papel y la dominante efectúa la acción con dirección hacia el propio cuerpo. A continuación, se rasga el papel, apoyando en los dedos pulgar e índice.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Lograr la precisión digital y de los movimientos
- Favorecer la coordinación viso manual
- Producir destrezas que permite que el niño obtenga sentido de las formas y conocimientos del material, lo cual le permitirá más tarde trabajar con otros materiales.

- Recorte con tijeras

Esta técnica debe iniciarse cuando el niño haya alcanzado cierto grado de madurez motriz y tenga establecido la coordinación visual-motora. Para iniciarse con esta técnica es importante que el niño domine la tijera y no corte libremente. Ofrece múltiples oportunidades de crear y se puede trabajar con una gran diversidad de materiales.

Se comienza con la mano (rasgado y troceado) y luego se pasa a la tijera. Desde el punto de vista de la motricidad fina, no es recomendable ofrecer las tijeras a los niños antes de los tres años ya que resulta una actividad difícil para esa edad. Se recomienda hacer uso del rasgado.

Para hacer uso de esta técnica, se debe coger la tijera con la mano dominante, poner el dedo pulgar en el orificio más grande, el dedo medio en el orificio inferior y el dedo índice como apoyo, debajo de las tijeras.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Lograr la precisión digital
- Favorecer el movimiento controlado de la mano
- Afianzar la coordinación viso manual.

6.2.6 ARRUGADO

Es una técnica activa que favorece la adquisición del concepto de volumen. Hacer bolas de papel de seda es una actividad motriz encaminada a adquirir una perfección en el movimiento de los dedos, además de endurecer la musculatura de estos. El procedimiento consiste en arrugar trozos regulares de papel con las yemas de los dedos índice y pulgar (pinza digital) y efectuar movimientos circulares formando bolitas lo más pequeñas posibles. Los materiales utilizados pueden ser: papeles de diarios y revistas, papel de seda, servilletas, papel higiénico... etc.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Ejercitar la coordinación viso- manual y la pinza digital.
- Desarrollar el sentido táctil
- Sensibilizar la mano para el uso del lápiz.
- Desarrollar la motricidad fina y el sentido táctil.
- Desarrollar la creatividad.

6.2.7 COLLAGE

Esta es una técnica donde se utiliza el rasgado y que permite el manejo táctil de diferentes instrumentos de trabajo y materiales de diversas fuentes. Consiste en hacer una composición sobre una superficie de cartulina o papel mediante el engomado de materiales naturales y plásticos (trozos rasgados de papel o tela). Para realizar el collage necesitaremos una superficie, un material y cola. También pueden ir unidas al collage otras técnicas como el rasgado, el cortado, el pintado... Esta técnica es uno de los recursos más interesantes porque permite la utilización de diversos materiales plásticos que encontramos en el entorno.

En cuanto a la motricidad fina, esta técnica sirve para:

- Favorecer la creatividad
- Estimular la sensibilidad
- Desarrollar la coordinación viso- motora, la libertad, la manipulación, la experimentación, la noción de textura, tamaño, color, peso y forma.

Los materiales que se pueden utilizar son muy variados. Como superficie: madera, papel, cartulina, etc. Como material del collage: papel de diferentes colores, grosores y texturas, ingredientes alimentarios (fideos, arroz, café), bolitas de papel, algodón, plastilinas, revistas, algodón, telas, cintas, botones, fósforos, palillos ... etc.

Tras analizar cada una de las técnicas anteriores, puedo determinar que en cada una de ellas se utiliza un procedimiento diferente, el cual requiere una mayor o menor maduración motora para su uso. Así pues, hay técnicas que podemos utilizar en edades más tempranas como el modelado y arrugado y otras que requieren de una cierta maduración para su uso, como el recorte con tijeras. Recoger la información de cada técnica en la tabla anterior me permite llevar a cabo un análisis y determinar diferentes conclusiones:

- Todas las técnicas permiten desarrollar la motricidad fina.
- Cada técnica tiene un uso progresivo y gradual.
- El dibujo es la primera técnica que hay que trabajar. Este junto al coloreado y modelado son las primeras que se utilizan en edades más tempranas por lo que

puede iniciarse sin que el niño haya adquirido un desarrollo total de la motricidad fina.

- En el uso de las técnicas, el niño necesita haber adquirido una coordinación viso-manual y pinza digital.
- El recorte con tijeras es la técnica que requiere una mayor precisión por lo que, para su uso, el niño deberá haber utilizado todas las técnicas anteriores, como rasgar y trocear, y haber adquirido un cierto grado de madurez.
- Una de las técnicas más completas es el collage ya que en ella se puede hacer uso de otras.
- Algunas técnicas como el collage, el modelado y el dibujo permiten desarrollar la creatividad de los niños, a excepción de otras como el rasgado, arrugado o punzado que son técnicas más dirigidas.

Considero que una de las técnicas más positivas para desarrollar la motricidad fina en los niños de edades más tempranas (tres años) es la plastilina ya que esta permite adquirir fuerza en los dedos y manos. Por otra parte, la técnica de collage es la más completa, no solamente en el plano motor sino también en el plano lúdico ya que el hecho de utilizar varias técnicas a la vez le da ese aspecto de entretenimiento plástico. La Educación Artística y estética en el área de artes plásticas, cuando se imparte de manera sistemática, es decisiva para la formación integral de los alumnos y estimula la evolución gráfico-plástica personal, la capacidad expresiva, la creatividad, la adquisición de conceptos, y desde luego la aptitud para organizar armónicamente formas, colores y texturas en los espacios bidimensional y tridimensional.

Los siguientes bloques de contenido van a recoger otros aspectos que también relacionan la Expresión Plástica y la motricidad. Desde esta perspectiva, haré referencia a los diferentes soportes, materiales e instrumentos que los niños pueden utilizar para su elaboración plástica. Todos ellos se van utilizando y cambiando de forma progresiva, conforme la motricidad fina se desarrolla.

CAPÍTULO 7: MATERIALES Y ÚTILES PLÁSTICOS

7.1 SOPORTE

Se denomina soporte al espacio limitado sobre el que se realizan los diferentes trabajos plásticos. Podemos diferenciar dos tipos de soportes: verticales y horizontales, llamados así por la posición que ocupan en relación al cuerpo. Ambos tipos de soportes se relacionan con la motricidad ya que dependiendo del desarrollo motor del niño, este tendrá más facilidad para hacer uso de uno u otro.

- a) El soporte horizontal, fundamentalmente el suelo y el papel, permite un menor movimiento ya que el niño inmoviliza la parte inferior del tronco, quedando libre el posible balanceo de éste y las oscilaciones de los brazos. El papel es el soporte más utilizado. A la hora de utilizar un soporte horizontal, la posición del niño puede ser: tendido en el suelo o sentado sobre la mesa. En el suelo, el niño podrá utilizar papel de amplias dimensiones. Al estar en contacto con el soporte, dibujará moviendo todo el cuerpo. Por otro lado, sentado sobre la mesa, el niño hará uso de la independencia segmentaria, concretamente de la muñeca y uso del antebrazo como palanca.
- b) El soporte vertical, generalmente de grandes dimensiones (pizarra o pared), tiene la peculiaridad que permite al niño mover todo el cuerpo. Un mural de dimensiones más reducidas obliga al niño a descubrir unos límites que no puede traspasar. La pizarra es el soporte ideal para las primeras experiencias grafomotoras ya que permite la máxima amplitud del movimiento y soporta la tensión del niño por su dureza.

7.2 INSTRUMENTOS

Los instrumentos son los útiles que con su deslizamiento producen los trazos. Según García Núñez (1987), pueden ser duros o blandos, atendiendo a la materia de que estén formados. Cada útil tiene su grado de presión para producir el trazo y, según sea su

longitud y peso, necesitará un grado de tensión preciso y distinto para sostenerlo. El primer útil del niño es su propia mano y más tarde los dedos.

Este mismo autor realiza la siguiente clasificación de los instrumentos según el ámbito motor que se trabaja mediante su uso:

- a) Instrumentos cuya prensión puede ser simplemente palmar:
 - Esponjas
 - Algodones
- b) Instrumentos que exigen una prensión radio-palmar:
 - Brochas
 - Pinceles
- c) Instrumentos que exigen una prensión digital:
 - Tizas
- d) Instrumentos que trabajan la prensión tridigital del índice-pulgar-medio:
 - Punzones
 - Tijeras
- e) Instrumentos que exigen la prensión de pinza digital:
 - Ceras blandas y duras
 - Rotuladores
 - Lápiz

Estos instrumentos deben elegirse de acuerdo al nivel y edad de los niños que los van a emplear. En cada etapa podemos diferenciar unos determinados. Conforme la motricidad fina se va desarrollando el niño es capaz de utilizar materiales mucho más complejos: primero se hará uso de mano, dedos y después de esponjas, tizas, pinceles, ceras para pasar por último a los lápices.

- Para la etapa del garabateo los materiales que los niños deben utilizar son: lápices, ceras, tizas, papel y cartulina y materiales moldeables como la plastilina y la arcilla. Los primeros contactos con materiales moldeables deben ser con materiales cuyas cualidades táctiles no provoquen rechazo por ser duros. Es preferible comenzar con plastilina ya que no necesita ningún tipo de herramienta.

- En la etapa preesquemática se añaden materiales como la témpera, pincel, papel absorbente, lápices de colores, papel maché y todo tipo de material de desecho. Entre los materiales moldeables: masa de pan, pasta de sal, arcilla y plastilina.

7.2.1 PINTURAS

Existe una gama relativamente amplia de materiales que podemos utilizar cuando nos enfrentamos a la pintura:

Las pinturas sólidas

Los materiales más adecuados para el dibujo en estas edades (a partir de los 14 meses aproximadamente) son las barras de cera blandas, en una amplia gama de colores, aunque también pueden utilizarse otro tipo de pinturas sólidas como las ceras duras y los rotuladores.

- Las ceras duras o plastificadas ofrecen menos posibilidades, son más duras y el color es menos vistoso, pero aun así resultan relativamente adecuadas para usarlas de manera ocasional.
- Los lápices de colores no resultan un material especialmente indicado para las edades más tempranas. No ofrecen el trazo continuo, grueso y brillante de las ceras blandas. Sí resulta adecuado, para los niños de 5 años, el uso de los carboncillos gruesos.
- Los rotuladores son otros de los materiales de dibujo y coloreado más utilizados por los niños de estas edades, en especial los de trazo grueso. Son atractivos para los niños por su facilidad de manejo para garabatear y dibujar, presentando más dificultades para colorear. Su uso intensivo obligaría a estar renovándolos constantemente porque la punta se va estropeando y poco a poco el color va perdiendo fuerza

Las ceras blandas

Los lápices de cera constituyen magníficas herramientas para los primeros garabatos de los niños ya que son fáciles de manejar y controlar. Deben ser utilizados lápices de cera lo suficientemente grandes como para que puedan ser cogidos con toda la mano. Para empezar a dibujar con ceras utilizaremos grandes superficies de papel blanco, preferentemente en soporte vertical (en paneles verticales o sobre la pared). A medida que vayan controlando el dibujo, podemos ir introduciendo superficies de papel más reducidas, ofreciendo el papel del tamaño del doble folio, tanto en soporte vertical como sobre la mesa. La progresiva reducción de la superficie sobre la que dibujar no debe suponer la supresión de las grandes superficies que permiten mayor amplitud de movimientos y el dibujo colectivo, aun con los niños más mayores. De manera que, a partir de los 3 años, puedan disponer de papeles de tamaño folio para dibujar siempre que quieran y también de grandes superficies para dibujos colectivos o grandes.

La pintura con témpera

Aunque colorear y pintar con pinturas sólidas es una buena forma de descubrir el color, el material que más posibilidades ofrece para experimentar con el color y pintar en estas edades son las pinturas témpera. Este tipo de pinturas pueden ser utilizadas por los niños a partir de los 18 meses, teniendo en cuenta una cierta progresión en los procedimientos a utilizar. Los más adecuados para estas edades son las manos y los dedos, el pincel y la esponja.

A la hora de utilizar este tipo de pintura, el niño podrá pintar con las manos y dedos o con un pincel:

a) Pintar con las manos y los dedos

El primer contacto lo realizarán con las manos, primero con el objetivo de experimentar el contacto con la pintura y descubrir las sensaciones y los efectos que produce manipular la pintura con las manos.

b) Pintar con pincel

Alrededor de los 2 años ya podemos ofrecerles pinceles gruesos, observando una gran disposición para aprender a manejarlos. Cuando ya el niño sea capaz de recoger la pintura de un recipiente para llevarla al papel y pintar con el pincel, se pueden introducir superficies más reducidas de papel sobre la pared, en el suelo, en las mesas o utilizar un caballete con un pequeño equipo personal.

7.2.3 TIZA

Se trata de una barra elaborada de arcilla blanca o de color, generalmente usada para escribir sobre el pizarrón. Se puede encontrar de diversos colores, grosores y formas. En el trabajo con niños pequeños es recomendable empezar con tizas gruesas y a medida que vayan adquiriendo destrezas ir usando unas más delgadas.

7.2.4 PAPEL

Se empleará en diversos tipos que tendrán distintas texturas y en distintos tamaños; cuanto más pequeño sea el niño más grande será el papel, dado su dominio y precisión del trazo. Podemos encontrar diferentes tipos de papel: papel blanco de folio, crepé (rizado, adecuado para la confección de disfraces), seda (es muy fácil de trocear), de periódico o revista, celofán, brillante, etc.

Con el papel se pueden realizar actividades simples que inciden sobre objetivos muy concretos. Todas ellas constituyen un aprendizaje básico para el desarrollo motriz de la preescritura:

- Picado: trabaja el control de la precisión, dirección y coordinación óculo-manual.
- Rasgado: desarrolla el tacto y el tono muscular. Se usa como actividad introductoria a los ejercicios de recortado.
- Arrugado: se progresa en el concepto de volumen.
- Recortado: desarrolla un mayor control visomotriz que los anteriores.

- Pegado: perfecciona el dominio de la presión táctil.
- Otras actividades plásticas más complejas son el collage, el mural colectivo y el mosaico.

7.2.5 PASTAS PARA MOLDEAR

Son materiales de fácil manipulación que brindan al niño la oportunidad de expresar sentimientos y de experimentar diversas texturas, a través del tacto y además estimular la expresión de emociones le da la oportunidad de convertir esta actividad en una posibilidad lúdica en la que él puede desarrollar su creatividad. Es muy importante trabajar variados tipos de pastas con los niños de edades tempranas, para brindarles la oportunidad de una exploración sensorial directa. Algunas de estas pastas son:

Arcilla: al principio se utiliza este material de la misma forma que la plastilina. Tiene distinto color según las tierras que entren su composición. Su trabajo se complementa con palillos especiales. La arcilla no puede ser tan dura como para que el niño tenga dificultades al moldearla, ni tan blanda para que se le pegue a los dedos. Debido a que el niño no tiene buen control sobre sus músculos, el bloque de arcilla con el que trabaja debe tener el tamaño conveniente como para que lo pueda tomar con ambas manos.

Plastilina: es el mejor material moldeable para principiantes. Tiene la ventaja de poder ser utilizada en varias ocasiones ya que contiene aceite y no agua ; su dificultad está en que el aire puede endurecer, pero se ablanda al amasarla y con el calor. Es de fácil manejo y atractiva por sus variados colores. No se necesitan más instrumentos que las manos y no se debe utilizar palos y objetos para moldear ya que estos disminuyen los beneficios de la manipulación digital.

7.2.6 TIJERAS

Entre los 3 y los 4 años los niños empiezan a adquirir habilidades manuales cada vez más complejas, entre ellas, el uso de las tijeras. Aprender a recortar con tijeras es un paso más en su desarrollo, puesto que el uso de este instrumento requiere la máxima

coordinación entre el cerebro y la mano. Lograr dominarlas con cierta habilidad indica que el niño ha alcanzado un buen nivel de destreza manual. El entrenamiento previo a recortar con tijeras es rasgar con los dedos trozos de papeles grandes e ir poco a poco haciéndolo con papeles cada vez más pequeños, así como separar con los dedos papeles troquelados. En un principio, los niños de tres años utilizan tijeras de punta redondeada y sin filo para familiarizarse en su uso. Poco a poco van adquiriendo más destreza y alrededor de los cuatro años son capaces de cortar en línea recta con tijeras de punta más afilada.

7.2.7 LAS TIC

Las nuevas tecnologías han propiciado el desarrollo de recursos diferentes y originales, trabajando el Área Plástica y Visual desde una nueva perspectiva:

- Permiten visualizar numerosas producciones artísticas (pintura, escultura, fotografía, cine, etc.) a las que hubiera sido imposible o muy difícil acceder por otros medios.
- Incorporan nuevas herramientas (software) que complementan a las tradicionales en el proceso de creación artística.
- Facilitan el acceso a las ideas y propuestas innovadoras de otros docentes y alumnos, explicadas paso a paso, y permite compartir las propias con el resto de la comunidad educativa.
- Ayudan a la adquisición de nuevas competencias digitales de utilidad para su aplicación en otras áreas de conocimiento. Ante la avalancha de información digital e interactiva, la asignatura de Educación Plástica puede ser el canal idóneo para enseñar al estudiante a valorarla e interpretarla de forma adecuada y crítica.

Tras llevar a cabo este recorrido por los diferentes materiales y útiles plásticos la conclusión a la que llego es que existe una gran variedad de todos ellos para trabajar la motricidad fina en la Expresión Plástica. Al igual que ocurre con las diferentes técnicas,

el uso de estos materiales e instrumentos dependen de la maduración de los niños. Desde esta perspectiva, para hacer uso de alguno de ellos como los rotuladores o las tijeras, el niño deberá haber adquirido cierta fuerza motriz y precisión en los movimientos, a diferencia de otros, como las ceras blandas o la pintura de dedos que, debido a su sencillez de uso, son los primeros materiales que se utilizan. Considero importante trabajar y utilizar los diferentes materiales en el aula con los niños, de acuerdo a la etapa madurativa en la que se encuentren, ya que todos y cada uno de ellos aporta unos beneficios y perfecciona ese desarrollo motor.

Una de los puntos que considero fundamental abarcar en este trabajo de investigación es el tema de las dificultades motrices que pueden presentar los niños y cómo estas pueden contribuir o afectar en el desarrollo de la actividad plástica.

CAPÍTULO 8: ANOMALÍAS EN LA MOTRICIDAD FINA Y REPERCUSIÓN EN LA EXPRESIÓN PLÁSTICA

Desde el punto de vista de las Artes Plásticas las actividades gráfico-plásticas son las que permiten en los niños y niñas un medio para expresar o representar la realidad, con grandes posibilidades comunicativas y expresivas, permitiendo a su vez el desarrollo motriz.

Gracias a mi experiencia como docente en diferentes aulas de la etapa de Educación Infantil, podemos encontrar niños que presentan problemas en la motricidad fina ya que no tienen totalmente desarrollados sus músculos o tienen cierta torpeza motriz. Desde esta perspectiva, los niños pueden presentar anomalías en:

- La evolución del grafismo.
- Coordinación de movimientos.
- Falta de flexibilidad en las articulaciones.
- Dificultades en la realización del garabateo.
- Dificultad para el dibujo como elemento básico en el desarrollo gráfico- plástico.
- Dificultad para recortar si no se ha graduado el aprendizaje del uso de la tijera.

Estas posibles dificultades limitarán la realización de actividades plásticas. Por este motivo es muy importante adaptar todos los materiales y técnicas a la dificultad propia de cada niño, para que pueda realizar la actividad como el resto de sus compañeros. Todo lo aprendido durante el cuarto curso de Mención, me ha servido para relacionar las posibles dificultades en la motricidad fina que pueden presentar los niños con este tema y, desde esta perspectiva, plantear algunas posibles respuestas a estos casos: uso de materiales que se adecuan a sus características personales, uso de formatos de superficies grandes así como materiales de gran tamaño y que no necesitan ejercer mucha presión (ceras, tizas gruesas), uso de soportes verticales ya precisa de menor control en la psicomotricidad fina, adaptación de los materiales artísticos a la capacidad del niño (en lugar de utilizar las tijeras que un niño no puede agarrar muy bien, entregarle trozos de papel cortado o darles tijeras de adaptación que se abren con facilidad)... etc.

Otro de los problemas que pueden presentar los niños son dificultades en la coordinación visomotriz, la cual lleva a dificultar la realización de dibujos. Por ello considero muy importante detectar y abordar lo más precozmente posible estos problemas, realizando actividades diarias en el aula como: rasgar, cortar, pintar, colorear, enhebrar, escribir, etc. Para estimular a los niños en cuanto a la motricidad fina se refiere.

Haciendo una visión más amplia, otro tipo de problema que dificulta el trabajo motriz en la plástica es el déficit visual o ceguera total. Los niños que presentan estos problemas tienen muy pocas o ningunas imágenes visuales (dependiendo del grado y de si es ceguera innata o no), por lo que presenta mayor dificultad en su aprendizaje, por tanto, debemos darles a conocer el mayor número de objetos posibles lo más cercano a la realidad. La forma más adecuada para enseñarles este proceso es mediante la manipulación. En este sentido, la motricidad fina juega un papel muy importante en la percepción plástica ya que gracias a ella, los niños con deficiencias visuales pueden conocer y acercarse más a la realidad plástica. Mediante la manipulación también se pueden ir conociendo las diferentes texturas de los materiales para lograr desarrollar el vocabulario necesario: lápices, pinceles, témperas, papel de acuarela, papel en relieve, cartón, agua, lentejas, garbanzos, madera,...El tacto da un significado que les permite

nombrar e identificar después dichos materiales. A la hora de aprender a dibujar, se puede utilizar plantillas (con volumen, punzón o picado de siluetas, rugosas...). Se debe trabajar de manera que una mano siga a la otra mano para controlar los trazos. Para reforzar el control del trazo es conveniente que el tipo de utensilios varíe (punzones y puntas más gruesas, pintura de dedos, rayar sobre la plastilina, arena mojada y dura...).

El modelado es otra técnica fácil para ellos porque el volumen lo tiene más cerca en su entorno al tocar objetos. Antes de trabajar sobre el plano, se deben conocer las formas de manera tridimensional, siendo esta técnica ideal para ello. Al principio pueden ir modelando objetos muy simples como bolas o churros y progresivamente irá aumentando la complejidad de sus modelados según avance su percepción del mundo que le rodea. Con esta técnica podemos ir enseñándoles las diferentes formas geométricas y los conceptos de grandes y pequeños.

Este último punto, resalta de nuevo la importancia de la motricidad fina en la Educación Plástica. Por una parte, el hecho de que un niño tenga ciertos problemas motores le va a dificultar llevar a cabo las tareas plásticas con normalidad: dibujo, recorte, uso de técnicas... etc. En este sentido, será necesario utilizar diferentes adaptaciones en el material o uso de estrategias para que el desarrollo motor del niño se adapte a las condiciones plásticas. Desde esta perspectiva, vemos claramente como un área repercute en la otra. Actualmente, en las aulas de Educación Infantil se observan con frecuencia que asisten niños que deberían tener las destrezas de motricidad desarrolladas, pero no lo están. Esto requiere que, como docentes, utilicemos diferentes estrategias para que el desarrollo motriz fino llegue a desarrollarse integralmente, siendo el campo de la Educación Plástica un ámbito muy productivo para trabajar la motricidad fina en estas edades. Es conveniente tener en cuenta que el niño dibuja con el cerebro y, por consiguiente, el cuerpo entero se halla presente en el gesto. El dibujo infantil juega un papel muy importante como medio de expresión del niño y como factor para estimular el desarrollo de este, ya que su expresión gráfica le permite dar a conocer su crecimiento mental, psicomotriz y emocional.

III. CONCLUSIONES

SÍNTESIS Y COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS PLANTEADAS

Tras analizar todo el contenido e información de este TFG considero que he conseguido los diferentes objetivos planteados en un principio. De igual modo, he podido llegar a una serie de conclusiones finales:

1. Debemos valorar la Expresión Plástica como una herramienta valiosa para trabajar y desarrollar la motricidad fina, debido a todos los beneficios que esta le aporta.
2. Tras analizar las aportaciones de los diferentes autores estudiados, he podido llegar a la conclusión de que el desarrollo motor, concretamente la motricidad fina, está relacionado con el Área Plástica ya que las manos son las principales herramientas que se utilizan a la hora de trabajar en esta área (pintar, dibujar, moldear, recortar, etc). Por este motivo, la Expresión Plástica y el uso de sus diferentes técnicas contribuyen de manera positiva al desarrollo y evolución de la motricidad fina. La motricidad fina se va produciendo de forma gradual por lo que poco a poco el niño va a ir adquiriendo habilidades que le van a permitir evolucionar en las producciones plásticas
3. Debido a que la Expresión Plástica y el desarrollo motor fino están totalmente relacionados, la coordinación óculo-manual, segmentación, lateralidad, uso de la pinza digital, fortalecimiento de los dedos o direccionalidad son fundamentales para llevar a cabo las diferentes tareas plásticas ya que el hecho de que estos aspectos motores estén adquiridos o no en el niño repercutirá a la hora de realizar las diferentes tareas plásticas.
4. Los dibujos infantiles son muy diferentes en cada edad ya que conforme los niños van desarrollándose, adquieren la capacidad de realizar dibujos más

elaborados. En este sentido, la motricidad fina juega un papel importante ya que actúa como responsable de este hecho: el dibujo del niño representará el desarrollo de su motricidad manual. Este hecho también explica el por qué los niños comienzan haciendo garabatos o por qué las actividades plásticas no son iguales en los niños de 3 y 5 años, aumentando la complejidad conforme avanzan en edad.

5. Tras analizar las diferentes técnicas plásticas existentes e investigar cómo influye cada una en la motricidad fina, he llegado a la conclusión de que realmente la ejercitan y ayudan a desarrollarla. Estas técnicas requieren el uso de las manos y los dedos, así como la adquisición de una coordinación viso-manual, pinza digital, direccionalidad... etc que se van introduciendo en los niños conforme su desarrollo motor va evolucionando. Este hecho explica por qué los niños de tres años no utilizan tijeras o estas son de punta redondeada o por qué los primeros materiales que facilitamos a los niños más pequeños son ceras blandas o esponjas.
6. La Expresión Plástica y la escritura son dos áreas relacionadas. Se puede decir que las actividades plásticas preparan al niño para que sea capaz de escribir, adquiriendo esa coordinación viso manual, pinza digital, fuerza en los dedos o direccionalidad de los movimientos que se necesitan a la hora de escribir y que se trabajan tanto en la Educación Plástica. Trabajar con técnicas plásticas permite prevenir problemas grafomotores que puedan darse posteriormente en la etapa de escritura. A través de la Educación Plástica se trabaja y se adquiere un desarrollo y evolución motor necesario para escribir: pinza digital, control de los movimientos, fuerza en los dedos y mano, direccionalidad, giro de muñeca, realización de trazos... etc.

Tal y como he comentado al inicio de este TFG, a la hora de elaborarlo me he apoyado en la experiencia vivida en estas últimas prácticas escolares, concretamente en aulas de tres y cinco años. Las muestras de las diferentes actividades plásticas forman parte del

Anexo. Tomando como referencia las diferentes actividades plásticas que se han llevado a cabo, he podido establecer una serie de conclusiones sacadas a partir de situaciones reales:

- Las técnicas plásticas son más sencillas en la etapa inicial (3 años) y más elaboradas conforme los niños crecen (5 años). En concreto, los alumnos de 3 años trabajan continuamente con la técnica del modelado mediante el uso de la plastilina, mientras que los niños de 5 años utilizan técnicas con mayor dificultad (uso de rotuladores y tijeras). En cuanto a la elaboración de collages, la dificultad para realizarlos es mayor a una edad más avanzada. Por otra parte, los trabajos en collages tienden a ser técnicas individuales a los tres años (cada uno realiza su collage) mientras que a los cinco años esta técnica se realiza en grupo y de forma conjunta.
- A cualquier edad, tanto a la edad de 3 como de 5 años, se utilizan soportes horizontales para realizar los trabajos plásticos, concretamente el suelo es una superficie utilizada en ocasiones para trabajar con mayor comodidad o con materiales de mayor tamaño.
- Las ceras, tanto en barra como en pintura de dureza media dejan de utilizarse a la edad de cinco años. En esta edad, predominan las pinturas sólidas (ceras duras o plastificadas y lápices de colores o rotuladores). Esto es debido a que la motricidad fina ha adquirido un mayor desarrollo y los niños poseen mayor fortaleza en los dedos y coordinación viso-manual.
- Las actividades plásticas, tanto a la edad de tres como de cinco años, se realizan de forma individual, por grupos pequeños de dos-tres personas o incluso por grupos de mesa. Esto nos indica que los trabajos plásticos que suelen realizarse son individuales o grupales.
- A la edad de cinco años se incluye en la actividad plástica la escritura, debido a que los niños ya poseen la capacidad de escribir.
- En cuanto al uso de superficies verticales, en la edad de tres años es muy habitual trabajar sobre ella. A la edad de cinco años se pierde el uso de este tipo de soporte.
- Haciendo referencia a los materiales, en general los útiles e instrumentos utilizados a los tres años son mucho más sencillos y blandos que los

utilizados por los niños de cinco años, los cuales requieren una mayor coordinación y precisión de movimientos, así como una mayor tonicidad de los músculos de la mano y dedos.

A partir de estas conclusiones finales, puedo determinar que todos los resultados obtenidos en esta investigación son totalmente positivos ya que no he encontrado ningún aspecto de la Educación Plástica que repercuta de forma negativa en el desarrollo de la motricidad fina. Ambas áreas se relacionan entre sí de forma positiva ya que una contribuye al desarrollo de la otra.

Como contribución personal, considero que los docentes que trabajan en las aulas de Educación Infantil deberían conocer todos los aspectos positivos sobre el desarrollo motor que tiene el trabajo plástico para hacer un uso de forma adecuada ya que, como he comentado en un primer momento, la Educación Plástica abarca y forma una gran parte del trabajo diario en el aula.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Kellogg, R. (1986). *Análisis de la Expresión Plástica del preescolar*. Madrid: Editorial Cincel.

Gandulgo, M°. (1999). *Las técnicas grafo-plásticas. Enfoque globalizador en el nivel inicial*. Buenos Aires: Lumen editorial.

Escoriaza, J. (1984). *Evolución del dibujo infantil de 2 a 6 años*. Barcelona: PPU editorial.

Mesonero, A. y Torío, S. (1996). *Didáctica de la Expresión Plástica en educación infantil*. Universidad de Oviedo: Servicio de publicaciones.

Rollano, D. (2005). *Educación Plástica y Artística en Educación Infantil. Una metodología para el desarrollo de la creatividad*. Vigo: Ideas propias Editorial.

Martínez, E. y Delgado, J. (1985). *El Origen de la Expresión en niños de 3 a 6 años*. Madrid: Editorial Cincel.

Estrada, E. (1991). *Génesis y Evolución del Lenguaje Plástico de los Niños*. Madrid: Mira editorial.

Machón, A. (2009). *Los dibujos de los niños. Génesis y naturaleza de la representación gráfica. Un estudio evolutivo*. Madrid: Cátedra.

Caja, J. , Berrocal, M. , Fernández, J.C. , Fosati, A. , González, J.Mº , Moreno, F.M. y Segurado, B. (2001). *La educación visual y plástica hoy. Educar la mirada, la mano y el pensamiento*. Barcelona: GRAÓ

Marín, R. (2003). *Didáctica de la educación artística para primaria*. Universidad de Granada: Pearson Educación

Comellas, MºJ. , Perpinyá. A. (1.984). *La Psicomotricidad en Preescolar*. Barcelona: Ediciones CEAC.

Poveda, L. (2003). *La Educación Plástica de los alumnos con discapacidad visual*. Madrid: ONCE.

Federación de Enseñanza de CC.OO de Andalucía (2011). *La grafomotricidad en Educación Infantil. Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Nº 16

Federación de Enseñanza de CC.OO de Andalucía (2011). *La Expresión Plástica en Educación Infantil. Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Nº11

Molina, R. (2009). *Evolución de la grafomotricidad. Innovación y experiencias educativas*. Nº16

V. ANEXOS



Garabateo desordenado y sin control. Fuente: alumno Prácticas Escolares (2014)



Garabateo desordenado y sin control. Fuente: alumno Prácticas Escolares (2014)



Garabateo controlado. Fuente: alumno Prácticas Escolares (2014)



Garabateo controlado. Fuente: alumno Prácticas Escolares (2014)



‘Mandala’. Dibujo realizado por un alumno de Prácticas Escolares (2014)



‘Mandala’. Dibujo realizado por un alumno de Prácticas Escolares (2014)



‘Mandala’. Dibujo realizado por un alumno de Prácticas Escolares (2014)



‘Mandala’. Dibujo realizado por un alumno de Prácticas Escolares (2014)



Técnica de pintura con ceras blandas en soporte horizontal realizado con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica de pintura con ceras duras realizada con alumnos de cinco años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica de collage realizada con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica de collage realizada con alumnos de cinco años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica pintura con esponja (estampado) en soporte vertical realizada con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica arrugado realizada con alumnos de tres años r durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica pintura con pincel en soporte horizontal realizada con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica pintura con rodillo en soporte vertical realizada por alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica pintura de dedos realizada por alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica moldeado con plastilina realizada con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica de rasgado realizada con alumnos de tres años durante las Prácticas Escolares (2014)



Técnica recorte con tijeras realizada con alumnos de cinco años durante las Prácticas Escolares (2014)